

El uso del sociograma para
determinar las relaciones
existentes en un aula de 4^o de
E.S.O

Trabajo fin de máster

Nombre y apellidos del alumno: Silvia García Román.

Nombre y apellidos del director del TFM: M^a Rocío Esteban Gallego.

Línea de investigación: Psicología en educación.

Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).

Facultad de Educación

Máster en Formación de Profesores de Educación Secundaria

Ciudad: Barcelona.

Año académico: 2012-1013.

-Resumen y palabras clave-

Las relaciones establecidas entre los miembros de un grupo de alumnos influyen inevitablemente en su rendimiento. Para determinar la naturaleza de dichas relaciones, a la vez que la importancia de éstas sobre los individuos, diversas técnicas sociométricas han sido utilizadas, entre las cuáles encontramos el sociograma. Conocer la posición sociométrica de cada estudiante, así como los subgrupos existentes en el aula, nos permite tomar las medidas oportunas para fomentar un clima agradable en el centro escolar que puede influir de forma positiva en los resultados académicos. En el presente Trabajo Fin de Máster, se ha realizado un test sociométrico a un grupo de alumnos de 4º de E.S.O, también se ha encuestado a sus profesores para conocer sus percepciones sobre las posibles relaciones entre los alumnos. Como resultado de esta investigación se han detectado distintos roles sociométricos, ocupados por distintos alumnos, que podrían ser perjudiciales para éstos y por lo tanto podrían influir en su rendimiento académico. Para evitar dichas situaciones se han propuesto medidas de actuación en el aula que corrijan estos problemas. Con todo ello, se ha podido tomar conciencia de que por mucho que se conozca al grupo, como docentes, siempre habrá actividades que se llevarán a cabo en el currículum oculto del grupo. Estas actuaciones pueden ser descubiertas mediante el uso de test sociométricos que permiten tomar medidas que intenten acabar con las situaciones mencionadas.

Palabras clave: Cuestionario, matriz sociométrica, sociograma, relaciones sociales, rendimiento académico.

-Abstract and key words-

The relationships between the members of a student group influence inevitably in their academic results. To determine the nature of these relationships, as well as, their importance for each student, various sociologic techniques have been used; among we could find the sociograma. Knowing the sociometric position of each student and the presence or not of subgroups in the classroom can help us to create a pleasant environment in the classroom that can have a positive impact on their academic results. In this Master's Thesis, a group of students of 4th ESO has been submitted to a sociometric test, as well as, their teacher. As a result of this research have been detected sociometric different roles occupied by different students, which could be harmful to them and therefore could affect their academic performance. Our main goal has been to avoid these situations through proposing different measures to be taken in class. With all this, it was possible to realize that although the teachers have a high knowledge of the group some of the activities are carried out in the hidden curriculum. These actions can be discovered by using sociometric test that help us to take the best actions to try to end the situations mentioned.

Keywords: Quiz, sociometric matrix, sociogram, social relationships, academic performance.

Índice

1.	Introducción.....	3
1.1.	Justificación del trabajo y su título.....	4
1.2.	Planteamiento del problema.....	5
1.3.	Objetivos	5
1.4.	Breve fundamentación de la metodología	6
1.5.	Breve justificación de la bibliografía utilizada.....	8
2.	Desarrollo.....	9
2.1.	Revisión bibliográfica	9
2.2.	Materiales	11
2.2.1.	Descripción de la muestra	11
2.2.2.	Cuestionario del equipo docente	11
2.2.3.	Cuestionario para los alumnos	12
2.3.	Método.....	12
2.3.1.	Elaboración del cuestionario	13
2.3.2.	Aplicación del cuestionario	14
2.3.3.	Elaboración del sociograma	14
3.2.3.1	Matriz sociométrica.....	15
3.2.3.2	Sociograma	15
3.2.3.3	Interpretación de resultados.....	17
2.4.	Trabajo de campo.....	18
2.4.1.	Recopilación de información sobre el grupo	19
2.4.2.	Encuesta a los profesores	20

2.4.3.	Elaboración del cuestionario a responder por los alumnos	21
2.5.	Resultados y Análisis	23
2.5.1.	Percepciones de los docentes	23
2.5.2.	Contestación del cuestionario por los alumnos.....	25
2.5.3.	Realización de las matrices sociométricas	26
2.5.4.	Elaboración de los sociogramas	33
2.5.5.	Análisis y discusión de los sociogramas	45
2.5.6.	Comparación de las percepciones de los docentes y los sociogramas obtenidos.....	49
2.5.7.	Adecuación de las preguntas	51
3.	Propuesta práctica.....	52
3.1.	Medidas a tomar para mejorar el clima en el aula de 4º de la ESO estudiada	52
3.2.	Propuesta práctica general	54
4.	Conclusiones	55
5.	Líneas de investigación futuras.....	56
6.	Bibliografía.....	58
6.1.	Bibliografía citada.....	58
6.2.	Bibliografía consultada	59
ANEXO	61
	Preguntas a contestar por el profesorado	61
	Cuestionario alumno.....	62

1. Introducción

A menudo los adultos pedimos que nuestros alumnos, hijos, nietos, sobrinos... den mayor rendimiento escolar, ya que bajo nuestro punto de vista, el obtenido es muy inferior al que consideramos que pueden dar. Es común no hacer ninguna reflexión sobre sus causas y simplemente buscar resultados. Sin embargo, si no ponemos solución a dichas causas, por muchas metas y premios que les propongamos a los pequeños, sus calificaciones académicas no mejorarán. Es común que un clima inadecuado en el hogar, o en el mismo aula, sean los responsables de este mal rendimiento escolar.

En este contexto, como futuros docentes nuestra obligación es asegurar el bienestar de todos los individuos que forman el grupo al que impartimos clase, solo así obtendremos los mejores resultados. Por este motivo debemos ser conscientes de la diversidad que puede darse en el aula y tratarla como algo positivo, que nadie se sienta excluido del grupo. Esta sensación de normalidad y riqueza, gracias a las diferencias que presentan cada uno de los miembros que forman el grupo, debe ser transmitida a los alumnos para que éstos también la entiendan y traten como tal.

Con el objetivo de conocer el comportamiento, y el rol adquirido por cada uno de los integrantes de un grupo, la aplicación de técnicas sociométricas se presenta como una herramienta de gran utilidad. Con ellas se podrán establecer aceptaciones, aislamientos, afinidades académicas, afectivas... y en última instancia nos dará información fidedigna y de gran calidad sobre la cohesión o no del grupo sometido a estudio (Castell, 1982). De esta manera, en el presente trabajo se presenta la aplicación de una de estas técnicas sociométricas, el sociograma, a un grupo de 4º de E.S.O para poder determinar las relaciones sociales existentes entre los alumnos, ya que el hecho de que el docente comprenda la importancia de la aceptación de cada alumno, por parte de sus compañeros, es uno de los principales pilares sobre los que se asienta la motivación y el aprendizaje significativo de los estudiantes, porque contribuye de manera importante en el estado emocional del individuo (Sociogramas, 1999).

1.1. Justificación del trabajo y su título

Dado que el entorno que envuelve a los alumnos afecta notablemente en su rendimiento académico (Ugazio, 2001), se creyó interesante analizar dicho entorno para crear un clima que acompañe al estudio y cooperación entre compañeros con el único objetivo de mejorar los resultados escolares del grupo en general.

Es habitual que entre los alumnos se establezcan relaciones que pasen desapercibidas para los docentes, y que estos mismos alumnos adquieran roles dentro del aula a causa de una actitud concreta. En ocasiones estas situaciones generan malestar entre el alumnado lo que produce distanciamientos entre los compañeros y falta de cohesión en el grupo, llegando a producir subgrupos entre los cuales la enemistad es tan elevada que se consideran rivales entre ellos (Artigot, 1973).

Otro problema derivado de las relaciones en el aula es que pueden aparecer alumnos que se encuentran aislados o rechazados por sus compañeros, dichos alumnos pueden presentar futuros problemas de socialización, ya que en su infancia y adolescencia no aprendieron a convivir. También existen alumnos que solo son reclamados por sus compañeros frente a problemas académicos, mientras que cuando se llevan a cabo actividades lúdicas nadie los tiene presentes (Artigot, 1973).

En conclusión como hemos visto, en un grupo escolar se pueden llegar a presentar un sinfín de situaciones que deberán ser estudiadas para que ninguno de sus miembros se vea afectado de forma negativa, ni en el aspecto académico ni en el personal. En este contexto, se decidió someter a estudio al curso de 4º de E.S.O con el que se habían realizado las prácticas.

Se pensó que este grupo, formado por alumnos de unos 16 años de edad, podía ser interesante, ya que se encuentra en plena adolescencia y es en este momento cuando las relaciones afectivas, especialmente con los compañeros del aula, son más intensas. Además se poseía información previa del grupo, así como contacto con sus integrantes y con sus docentes. Todo ello contribuyó a presentar a esta clase como la más idónea para ser sometida al estudio sociométrico llevado a cabo en este TFM. Y en función de estos antecedentes se pensó que un título apropiado para el mismo era: El uso del sociograma para determinar las relaciones existentes en un aula de 4º de E.S.O. Se asignó este título ya que en él queda representado de manera muy clara cuál era el objetivo del trabajo y como se iba a llevar a cabo.

1.2. Planteamiento del problema

Después de desarrollar el período de prácticas del presente Máster en un centro escolar de Barcelona, Padre Manyanet, se creyó que realizar un análisis sociométrico de un grupo de 4º de E.S.O podría ser muy interesante, ya que durante este periodo se detectó la existencia de subgrupos en el aula, así como distintos roles sociométricos ocupados por sus alumnos. Entre estas posiciones sociométricas quedaba muy definido, por ejemplo, qué alumno ejercía el papel de líder negativo, o cuáles eran los estudiantes con mejores resultados académicos... entre otras. Como se ha comentado en el apartado anterior se conocía al grupo, porque se le había impartido docencia.

Según estos antecedentes nos planteamos los siguientes objetivos.

1.3. Objetivos

El objetivo general del presente trabajo es poder conocer el grado de cohesión existente en un aula de 4º de E.S.O, a través de un estudio sociológico. Asimismo, en el caso de detectar situaciones poco recomendadas, que podrían ser causa de conflictos futuros, se prevé proponer algunas actuaciones con el objetivo de evitarlas.

De este primer objetivo se derivan objetivos más específicos como mejorar la cohesión general del grupo, así como integrar en él a algunos alumnos que tal vez se encuentren aislados o rechazados por sus compañeros, ya sea de manera consciente o no. Puesto que los resultados de las actuaciones iniciadas en el aula, una vez realizado y analizado el sociograma, no podrán ser analizados antes de la entrega del presente trabajo, ya que tendrán lugar a más largo plazo, tan solo podremos proponerlas y comentar algún cambio que pudiera ser observado en un breve espacio de tiempo, así como la finalidad de cada actuación.

Para realizar el sociograma se elaborará un cuestionario con preguntas propias y se pasará para que la muestra elegida lo conteste. Una vez analizados los resultados se determinará si las cuestiones propuestas fueron suficientes, útiles y claras para desarrollar el estudio sociométrico

Asimismo, compararemos la realidad social del grupo con las percepciones que tenía el tutor, y demás profesores del grupo, para tomar conciencia de hasta qué punto los tutores y docentes podemos llegar a conocer realmente lo que sucede en nuestras aulas, y lo subjetivo que resulta hacer un buen análisis si no se ve respaldado por la aplicación

de una técnica externa. Para alcanzar este objetivo se elaborará otro cuestionario que será contestado por los docentes.

1.4. Breve fundamentación de la metodología

Una de las herramientas más útiles con la que cuentan los profesores actualmente para conocer las relaciones establecidas por sus alumnos es la sociometría. Jacob Levy Moreno, psiquiatra austríaco, la desarrolló durante los años 30 con la finalidad de explorar y diagnosticar las relaciones que se daban tanto en lugares de enseñanza como laborales. Se trata de un método de investigación que mide y representa gráficamente las relaciones que se dan dentro de un grupo (Rosado, 1988). Por este motivo, actualmente es ampliamente utilizada en diversos ámbitos, desde pequeños colegios hasta empresas de gran relevancia, y con diversos fines, ya que igualmente es utilizada en labores de seguridad para la detección de redes delictivas (Vázquez-Reina, 2009).

Zerka Toeman Moreno conoció al Dr. Moreno a finales de la década de los 30, quedó maravillada por la forma en que el especialista trató a su hermana, de lo que en aquel momento se creía esquizofrenia. Zerka mostró especial interés por las técnicas empleadas por Jacob entre las cuales estaban el psicodrama y el sociograma, la curiosidad era tan elevada que ella misma probó ambas terapias con pacientes que se encontraban en el sanatorio donde estaba su hermana ingresada perteneciente al Dr. Moreno (Sherzer, 1972). Más tarde, Zerka y Jacob se unieron en matrimonio, creando la fundación que actualmente todavía existe y lleva el nombre de ambos. En ella contribuyeron con importantes aportaciones metodológicas y teóricas a la disciplina. Actualmente, esta fundación es dirigida por el hijo de ambos, Jonathan Moreno, quien también ejerce como profesor de filosofía y bioética.

Por este motivo, la metodología utilizada a lo largo del trabajo ha estado basada en las primeras aportaciones hechas por ambos autores y replanteadas por distintos especialistas de cierta importancia en el área como Valeria Ugazio, quien ha llevado a cabo exhaustivos análisis de la importancia que tiene el entorno en el que se encuentra el alumno en su rendimiento escolar (Ugazio, 2001).

En primer lugar se ha realizado una investigación por revisión bibliográfica (Rodríguez Gómez, 2012), ya que se trata de una buena manera de tomar contacto con el tema que se quiere someter a estudio así como conocer cuál ha sido su evolución, en otras

palabras, saber cuáles fueron sus inicios y cómo ha ido cambiando con el paso de los años.

Paralelamente, también permite ver cuáles han sido las personas relevantes y el porqué de dicha importancia. De esta manera la revisión bibliográfica permitió conocer los antecedentes bibliográficos existentes sobre esta práctica sociológica, así como su evolución y su estado actual. Pero además, la revisión bibliográfica ha contribuido a la correcta formación en el área y por lo tanto, al óptimo desarrollo del trabajo, ya que dicha revisión permitió conocer en profundidad las diferentes fases que se llevan a cabo en la elaboración de un sociograma, así como las posibles variables de las mismas y la forma de interpretar los resultados -información que queda recogida en el apartado 2.3. Método- con lo cual la revisión bibliográfica también ha permitido optimizar la técnica para el estudio realizado.

Por este motivo, porque un porcentaje muy alto de la revisión bibliográfica se encuentra en el apartado de método, se ha creído conveniente colocar el apartado de Revisión Bibliográfica, donde se establece la fundamentación teórica de la técnica utilizada, el sociograma, antes de la revisión de cada unas de sus partes.

El método utilizado continúa con la investigación por encuesta. Primero se ha encuestado al equipo docente –para conocer las percepciones que estos tienen sobre el grupo sometido a estudio- y después se ha realizado la investigación por sociograma a partir de los cuestionarios respondidos por los alumnos –para conocer la realidad de las relaciones entre ellos-. Con el cruzamiento de ambas no solo se puede conocer cuáles son aquellos puntos comunes entre profesorado y alumnado, sino que permite tomar las medidas oportunas para que el trabajo de ambos colectivos sea lo más satisfactorio posible. La importancia de la correcta elaboración de estos dos cuestionarios se comenta a lo largo del trabajo (VV., 1992). La investigación a través de encuestas se trata una técnica muy útil de recogida de información gracias a su bajo coste económico y facilidad de aplicación, además permite obtener información de gran número de sujetos simultáneamente y a causa de la igualdad de las preguntas contestadas por todos ellos, el análisis de sus resultados es relativamente sencillo y objetivo (Barquín, 1995).

1.5. Breve justificación de la bibliografía utilizada

Dentro de los recursos disponibles Se ha intentado que la bibliografía empleada para el desarrollo de la presente memoria cumpla con los requisitos que debe tener una bibliografía de calidad, tal y cómo se explica en uno de los tutoriales del Máster cursado (UNIR, 2012)

De esta manera se ha intentado que los autores consultados sean reconocidos en el ámbito de estudio, que sean autores con aportaciones importantes al tema tratado y que sus publicaciones estén en revistas de prestigio. Ambos hechos están estrechamente relacionados ya que si sus aportaciones son relevantes para el tema, éstas tendrán lugar en revistas con un factor de impacto elevado (Cordón García, 2001).

En el tema propuesto a estudio, se han utilizado documentos de los doctores Moreno y Moreno, ya que fueron pioneros en el área y por lo tanto su trabajo es altamente reconocido, tenido en consideración y siempre un punto de referencia. Paralelamente, también han sido citados profesores de distintas universidades internacionales debido a sus importantes aportaciones al tema, entre los que encontramos a la psicoterapeuta Valeria Ugazio, que tal y como ya se ha comentado anteriormente, ha hecho aportaciones de gran importancia en el área.

Por otro lado, en el mismo documento citado con anterioridad (UNIR, 2012), se hace referencia a la importancia que tiene la autoridad del autor en el tema, en cuanto a que esta persona sea citada por otros expertos en el ámbito quedando así evidenciado el dominio y respeto que tiene en el área. Así como de la actualidad de la bibliografía, ya que no sería demasiado útil emplear publicaciones extremadamente antiguas puesto que podrían contener ideas o conceptos modificados posteriormente (Cordón García, 2001). La bibliografía usada en el presente trabajo cumple igualmente estos dos últimos puntos, puesto que varios de los autores referenciados fueron encontrados a través de la consulta de otros expertos en el tema. De la misma manera se procuró que las aportaciones en las que se basa el trabajo fueran de actualidad evitando así que éstas pudiesen ser erróneas o insuficientes.

2. Desarrollo

2.1. Revisión bibliográfica

El sociograma, también conocido como test sociométrico, es una técnica de análisis de datos que se usa para poner de manifiesto los vínculos sociales establecidos entre los integrantes de un determinado grupo. De manera más simplista podríamos decir que mediante el uso de esta técnica podemos obtener una radiografía grupal, dicho en otros términos, obtener de manera gráfica, mediante la observación y la contextualización, las distintas relaciones entre sujetos que conforman un grupo, descubriendo los lazos de influencia y preferencia existentes en el mismo (López, 2009). Dicha técnica se basa en la redacción de una serie de preguntas que deben ser respondidas por el grupo sometido a estudio. Estas respuestas permiten la elaboración de unos gráficos que de manera muy visual, nos dan información sobre las relaciones internas del grupo y las posiciones sociométricas que ocupa cada uno de los integrantes del mismo. Su elaboración es laboriosa, aunque es una herramienta muy útil y objetiva con la que se cuenta cuando se quiere someter un grupo a estudio (Wasna, 1974).

Este test puede ser aplicado a cualquier grupo que se desee analizar, pero se deberá tener presente quienes son los integrantes de dicho grupo, para adaptar las preguntas a los receptores. Las preguntas deben ser adecuadas a la edad de los participantes, así como, a la información que se quiere extraer (Vázquez-Reina, 2009).

El tipo de relaciones que nos permite detectar esta técnica pueden ser formales o informales, asimismo el grupo sometido a estudio puede tener un vínculo profesional, afectivo, académico o simplemente de personas que coinciden en un lugar de la manera que sea. Por ejemplo, podríamos utilizar este método para conocer las relaciones existentes entre los alumnos de nuestro máster a pesar de no conocernos en persona y tener una relación basada en el uso de la red (Wasna, 1974).

En este contexto, la aplicación de un sociograma en un grupo escolar determinado permite al docente conocer la manera en que se relaciona socialmente los miembros del mismo, a la vez que puede tomar conciencia de los beneficios e inconvenientes que generan éstas interacciones entre cada uno de los alumnos de manera individual. Poseer dicha información es de gran utilidad como docentes, ya que a menudo el grado de integración de un alumno entre sus compañeros le influye inevitablemente en su rendimiento (Rosado, 1988).

El uso del sociograma en el escenario docente, permite al tutor saber si las percepciones que él tiene sobre sus alumnos son ciertas o erróneas, conocer aquellos alumnos rechazados o con dificultades de integración en el grupo, los miembros que funcionan como líderes o descubrir la presencia de bandos en el grupo (Brunet, 1984).

Si partimos de la base que cada alumno es único y singular, que no hay dos sujetos iguales, pero que todos ellos forman parte de un mismo colectivo y que por lo tanto deben convivir, llegamos a la conclusión de que cada uno de estos miembros adquiere una posición sociométrica distinta en el grupo y en él aparecen distintas relaciones internas, en muchas ocasiones desconocidas para el profesorado (Vázquez-Reina, 2009).

Mediante el uso de técnicas sociométricas se pueden llegar a determinar una serie de situaciones conflictivas en el presente, o que pueden serlo en un futuro. La aplicación del test sociométrico al inicio del ciclo, dando un tiempo a los alumnos para que se conozcan y los resultados sean más fiables (en el caso de que no se conocieran anteriormente), evitará futuros conflictos y su repetición al final de un tiempo prudente permitirá conocer los resultados obtenidos (Blog: Psicología y pedagogía, 2009).

Por todo ello algunas de las utilidades más evidentes que tiene el uso de estas técnicas son (Blog: Psicología y pedagogía, 2009):

- Detectar a los niños que son rechazados, aislados o marginados por el grupo.
- Detectar a los alumnos con dificultades de integración en actividades lúdicas y/o académicas.
- Detectar los niños que adquieren la posición sociométrica de líder, ya sea negativo o positivo, pues estos serán los que mayor influencia tengan en el grupo.
- Detectar subgrupos dentro del grupo.

El fin último de la realización de un sociograma a un grupo escolar concreto es mejorar su rendimiento académico, ya que nos permite poner fin a situaciones y actuaciones que son llevadas a cabo por los alumnos en el currículum oculto del grupo, tomar conciencia como docentes de situaciones perjudiciales para los alumnos, y que dada nuestra posición de profesores no conocemos, pero pueden ser altamente dañinas para alguno de nuestros estudiantes (Ugazio, 2001).

2.2. Materiales

En este apartado se presentan los materiales que han sido necesarios para la realización del presente trabajo.

Inicialmente, se ha realizado una revisión bibliográfica que ha permitido la introducción en el tema que se quería estudiar. Para ello ha sido necesaria una primera búsqueda a través de Internet que diera información general sobre la sociología y los test sociométricos. Con ella se obtuvieron libros que pudieron ser descargados a través de la red y los que no estaban disponibles en formato electrónico fueron conseguidos en la Biblioteca de la Facultad de Educación perteneciente a la Universidad de Barcelona. Paralelamente, se consultó con las psicólogas y la psicopedagoga del centro donde se realizaron las prácticas del presente Máster, las cuáles facilitaron diferentes artículos y fuentes de interés para el desarrollo de este trabajo.

Posteriormente, para la realización del trabajo de campo, fue necesario elegir la muestra y elaborar los cuestionarios pertinentes, a continuación se procede a la descripción de la muestra mencionada.

2.2.1. Descripción de la muestra

La muestra sometida a estudio, corresponde a un grupo de 4º de E.S.O del centro escolar Padre Manyanet, de carácter religioso perteneciente a la congregación de los Hijos de la Sagrada Familia y es concertado.

Se trata de un grupo heterogéneo de 30 alumnos entre los cuales hay 14 chicas y 15 chicos. Puesto que el centro ofrece formación desde parvulario hasta 2º de Bachillerato la mayor parte de los estudiantes se conocen desde hace tiempo.

2.2.2. Cuestionario del equipo docente

Ha sido necesario elaborar un cuestionario para conocer las percepciones que tenía el profesorado sobre el grupo sometido a estudio. Con esta finalidad, las preguntas que se han diseñado son las siguientes:

1. ¿Quién crees que es el alumno/a líder positivo del grupo?
2. ¿Quién crees que es el alumno/a líder negativo del grupo?
3. ¿Quién crees que es el alumno/a rechazado por sus compañeros?

4. ¿Qué alumno/a crees que es el que más admiración académicamente hablando, despierta entre sus compañeros?
5. ¿Cuál es el alumno/a al que nadie quiere en un grupo de trabajo?
6. ¿Crees que existen subgrupos en el grupo? ¿Cuáles?
7. ¿Crees que se trata de un grupo cohesionado?
8. ¿Qué alumno/a está aislado de sus compañeros?
9. ¿Qué alumno piensas que actúa por detrás, es decir, que tira la piedra y esconde la mano?
10. ¿Piensas que hay alumnos manipuladores y otros manipulables? ¿Cuáles?
11. ¿Qué situaciones sociales en este grupo consideras que convendría mejorar?

2.2.3. Cuestionario para los alumnos

De igual forma ha sido necesario elaborar otro cuestionario que debían responder los alumnos para poder elaborar el sociograma del aula y así conocer la realidad tanto personal como académica de los alumnos. Para este fin las preguntas formuladas son:

1. ¿Con que compañero/a te gustaría sentarte en el aula?
2. ¿Con que compañero/a te gustaría quedar para estudiar?
3. ¿A qué compañero/a elegirías para hacer un trabajo en grupo?
4. ¿A qué compañero/a escogerías como capitán para un equipo de fútbol?
5. ¿A qué compañero/a explicas tus problemas personales?
6. ¿A qué compañero/a llamarías un fin de semana para ir al cine?
7. ¿Con que compañero/a no te gustaría tener en el grupo para hacer un trabajo en equipo?
8. ¿A qué compañero/a no te gustaría tener como compañero de pupitre en el aula?
9. ¿A qué compañero/a no llamarías para estudiar?
10. ¿A qué compañero/a no elegirías para tener en tu equipo en un juego deportivo?
11. ¿A qué compañero/a no explicarías tus problemas personales?
12. ¿A qué compañero no llamarías para quedar una tarde?

2.3. Método

A continuación, se explican las diferentes fases que componen el método seguido para la elaboración de los sociogramas realizados a los alumnos mencionados anteriormente, así como la revisión bibliográfica que ha sido necesaria hacer para adecuar las fases al objetivo planteado:

- Recopilación de información sobre la muestra.
- Elaboración del cuestionario a responder por los alumnos.
- Realización del cuestionario a responder por los docentes.
- Elaboración de las matrices sociométricas y representación de sus resultados.

- Análisis de los resultados.

2.3.1. Elaboración del cuestionario

Lo primero que se debe tener presente en la formulación de las preguntas que se pasarán a los estudiantes es lo que se quiere averiguar, la información que se quiere obtener. Para ello las cuestiones deberán ser realizadas de manera meticulosa y sin ambigüedades, tienen que ser claras y de fácil comprensión, no deben ser elaboradas de manera compleja, de manera que se dificulte su entendimiento por parte del alumnado (Beck, 1973). Asimismo, deberá tenerse presente la edad de los encuestados y por lo tanto adaptar el cuestionario a ellos. Por ejemplo, no tendría sentido preguntar a un grupo de Primaria que con quién les gusta salir los sábados por la noche.

Las preguntas formuladas se pueden clasificar en dos categorías (Curwin, 1985):

- Preguntas académicas: éstas son de tipo efectivo, harán referencia a las elecciones de los alumnos en el desarrollo de actividades productivas en el aula (¿con quién te gustaría sentarte?, ¿con quién te gusta estudiar?...).
- Preguntas personales: éstas son de tipo afectivo y serán referidas a las elecciones que hacen los alumnos para las actividades de tipo lúdico (¿con quién te gusta quedar los fines de semana?, ¿a quién le explicas tus problemas?...).

Como se indicó en el apartado de objetivos, no se pretende sólo obtener respuestas sobre las relaciones positivas sino que también se busca encontrar alumnos con roles que no gustan a los compañeros. Para ello será necesario elaborar preguntas negativas (¿con quién no te gustaría hacer un trabajo en grupo?, ¿a quién no llamarías para ir al cine?...). Estas preguntas serán, probablemente, las que más problemas de respuesta generen a los alumnos, aunque para nosotros serán unas de las más importantes, ya que estas serán las que nos darán más información sobre futuras situaciones agresivas o disputas entre compañeros.

Es importante fijar un número determinado de elecciones en cada cuestión, y que no puedan poner tantos compañeros como quieran, sino que todos deben poner los mismos y en el caso de que sea más de un nombre, éstos deberán ser escritos por orden de preferencia (López, 2009).

2.3.2. Aplicación del cuestionario

Una vez elaborado el cuestionario teniendo en cuenta todas las variables explicadas en el apartado anterior, el cuestionario lo pasaremos entre los alumnos del grupo sometido a estudio. Es muy importante que garanticemos la confidencialidad del mismo, y asegurar que los resultados serán secretos entre alumno y tutor, especialmente aquellos referidos a preguntas de rechazo por cada uno de los miembros del aula (Curwin, 1985).

Las respuestas deberán ser dadas de forma numérica, escribiendo el número de lista del compañero elegido, simplificando así la tarea del profesor. No obstante, también pueden escribir el nombre del alumno elegido si no disponemos de una lista de alumnos en ese momento.

Debemos explicar claramente cuál es la finalidad de dicho cuestionario, y hacer incidencia en la importancia que tiene que sea respondido de la manera espontánea y sincera, ya que sino los resultados extraídos no serán reales (MEC, 1992). Debemos asegurarnos de que comprendan que si mienten en las contestaciones, todo se reducirá a una pérdida de tiempo por parte de todos, ya que las acciones que se impulsarán no servirán para nada.

Habrá que recordar que cumplimenten el encabezado del sociograma con sus datos personales ya que sino no podremos llevar a cabo el análisis e interpretación de los resultados. Igualmente, tenemos que estar abiertos a dar respuesta a cualquier pregunta que pueda surgir sobre el propio cuestionario (Beck, 1973). Una vez explicadas las instrucciones del mismo, las cuestiones que surjan por falta de comprensión del cuestionario deberán ser realizadas al docente en voz baja, especialmente aquellas relativas a rechazos de los estudiantes.

Debemos recordar que aquellos alumnos que no se encuentren en ese momento en el grupo, pueden ser elegidos igualmente y que ellos realizarán el mismo cuestionario el primer día que lleguen al aula (Nahoum, 1961).

2.3.3. Elaboración del sociograma

En esta etapa se integrarán las respuestas de todos los alumnos para hacer la matriz sociométrica y el propio sociograma.

3.2.3.1 Matriz sociométrica

La matriz sociométrica consiste en una tabla de doble entrada donde en ambos ejes se escriben los números de lista de todos los miembros del grupo. Las columnas corresponderán a los electores y las filas a los elegidos. Por tanto, será una tabla cuadriculada con tantos cuadros como integrantes tenga el grupo de manera que deberemos poner una X, o colorear, el cuadro donde confluyan los números correspondientes al elegido y al elector (Castell, 1982).

En el caso de tener preguntas de rechazo y de afinidad, las primeras se colorearán de rojo y las segundas de azul. A continuación, se muestra una matriz sociométrica como ejemplo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1		Blue		Red						
2			Red	Blue						
3						Red		Blue		
4		Blue	Red							
5							Blue		Red	
6	Red				Blue					
7			Red							Blue
8		Blue							Red	
9	Blue		Red			Blue				
10							Blue		Red	

Tabla 1: Ejemplo de una matriz sociométrica donde el azul corresponde a las elecciones positivas y el rojo a las de rechazo.

3.2.3.2 Sociograma

El sociograma consistirá en la representación gráfica de los resultados reflejados en la matriz sociométrica. Se construye mediante el uso de flechas dirigidas del alumno elector al elegido, en el caso de que sea una situación de reciprocidad, la flecha será de doble punta (Castell, 1982). Se debe tener en cuenta que será necesario un sociograma diferente para cada pregunta, ya que las respuestas en cada una de ellas serán únicas y probablemente distintas entre ellas.

Para aumentar la rapidez de comprensión de la información recogida, suelen representarse los hombres con un círculo y las mujeres con un triángulo, de esta manera con un vistazo rápido se puede tener una idea general de las relaciones existentes (Wasna, 1974).

Esta representación, da información de manera gráfica, muy visual e intuitiva de la estructura informal del grupo, el número y tipo de subestructuras dentro del grupo. A la vez permite ser conscientes de los roles adquiridos por cada uno de sus miembros (líderes, aislados, marginados...). El sociograma expresa en forma visible la posición que ocupa cada miembro del grupo con respecto a los demás, las elecciones y rechazos que ha recibido y que ha realizado (Ugazio, 2001). A continuación se presenta un sociograma sencillo para ejemplificar lo explicado.

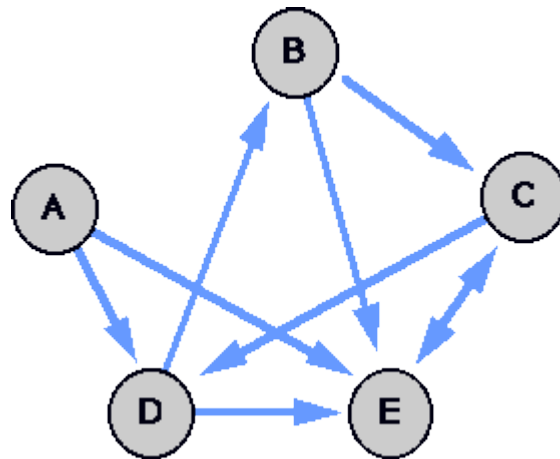


Figura 1: Representación gráfica de una matriz sociométrica simple, sociograma.

En el ejemplo superior, el grupo está formado por 5 miembros los cuales han sido sometidos a dos preguntas, ya que si observamos el gráfico vemos que cada sujeto ha realizado dos elecciones. Si nos fijamos podemos deducir que el miembro A se encuentra aislado o marginado respecto al resto, ya que a pesar de hacer elecciones él no recibe ninguna. Si pensáramos que una de las preguntas hace referencia a una elección positiva a nivel personal o académico podríamos decir que E es el líder ya que es el que ha sido elegido en más ocasiones. Mientras que si se tratara de una pregunta de rechazo este alumno sería el aislado o rechazado por el grupo y A sería el líder. Por otro lado entre C y E se establece una relación de reciprocidad, cualquiera que sea la pregunta.

Debemos tener presente que este sociograma es tremendamente sencillo y a pesar de ello podemos obtener gran cantidad de información. No obstante, en nuestro caso al tratarse de un grupo escolar completo la interpretación de los resultados será más compleja.

3.2.3.3 Interpretación de resultados

El análisis e interpretación de los resultados consiste en determinar la posición sociométrica de cada uno de los individuos en el grupo, conocer el rol que ocupa cada alumno dentro del aula (Ugazio, 2001).

Esta posición sociométrica es individual y viene determinada por las elecciones positivas y negativas que ha recibido de sus compañeros y las que él mismo ha hecho (Blog: Psicología y pedagogía, 2009). Las posiciones que podemos llegar a determinar son:

- El líder: una persona que recibe muchas elecciones y muy pocos o ningún rechazo. Así pues goza de popularidad y status sociométrico entre sus compañeros.
- La eminencia gris: persona prácticamente aislada, sólo posee una relación mutua con el líder. Su influencia grupal es muy grande, aunque externamente no se nota, ya que su popularidad es muy baja.
- El aislado/a: persona que no recibe elecciones y tampoco elige a nadie, para su detección es necesario que el sujeto tenga total libertad para elegir o dejar en blanco las preguntas.
- El marginado/a: individuo que elige a otros, pero que no es elegido por nadie. Tanto los aislados como los marginados no suelen presentar problemas al profesor-a, sin embargo su problemática psicológica suele ser grave.
- El rechazado/a parcial: persona que recibe menos aceptaciones que rechazos. Su presencia suele notarse en el grupo, ya que normalmente es bastante revoltoso y suele hacerse el gracioso.
- El rechazado/a a total: sujeto que solamente recibe rechazos. Su presencia suele resultar pesada tanto para el grupo como para el profesor-a. Presenta un número elevado de características negativas para el grupo.
- El normal: persona que recibe algunas aceptaciones y algunos rechazos. Suelen ser la mayoría de los miembros del grupo.
- El polémico/a: es el sujeto que recibe bastantes aceptaciones y bastantes rechazos. Presenta a la vez características positivas y negativas.

Simultáneamente, podemos determinar la configuración sociométrica del grupo, en otras palabras, la estructura supraindividual establecida entre al menos dos o más miembros del grupo (Rodríguez Gómez, 2012).

Esta determinación es más intuitiva y la podemos llevar a cabo con un vistazo general al sociograma, mientras que para analizar las posiciones sociométricas se requerirá un estudio más detallado ya que deberemos prestar especial atención al sentido de las flechas. La existencia de este tipo de subgrupos se aprecia fácilmente, ya que en el sociograma se ve una estructura circular donde todas las flechas están interconectadas entre sus miembros, dando así un grupo cerrado en el que su entrada es complicada y su salida también. Se tratan de relaciones muy fuertes que en ocasiones pueden llegar a ser perjudiciales para alguno de sus miembros (Blog: Psicología y pedagogía, 2009).

Entre ellas podemos destacar las siguientes:

- La pareja o relación diádica: dos individuos A y B se eligen mutuamente.
- El triángulo o relación triádica: A, B y C se eligen entre sí. Suelen formar un subgrupo muy unido y compacto.
- La cadena: A elige a B, B a C, C a D... (puede haber elecciones recíprocas, aunque no son necesarias para la cadena). Cuanto más próximo esté un sujeto al líder, mayor será su status sociométrico.
- La estrella: Se da este caso cuando un sujeto recibe muchas flechas. Refleja la figura del líder. Sirve de eje al grupo y, por tanto, su influencia en la dinámica del grupo es total. Nos puede ayudar a llevar bien una clase.

Así pues, un análisis pormenorizado del sociograma realizado y una interpretación correcta de sus resultados serán de gran importancia para establecer con corrección las relaciones internas del grupo así como el rol de cada uno de sus alumnos. Y así tomar las decisiones necesarias para prevenir y mejorar situaciones indeseadas (Moos, 1984).

2.4. Trabajo de campo

En este apartado se presenta el desarrollo seguido para la elaboración de la encuesta que se le pasó a los profesores y para la elaboración del sociograma en un grupo de 4º de E.S.O. Para ello ha sido necesario la recopilación de información previa sobre estos alumnos y la elaboración de un cuestionario que nos permitiera hacer el sociograma posteriormente. Todo ello se explica a continuación.

2.4.1. Recopilación de información sobre el grupo

La muestra sometida a estudio, corresponde a un grupo de 4º de E.S.O del centro escolar Padre Manyanet, lugar donde he realizado el período de prácticas del presente Máster. A pesar de no ser uno de los grupos en los que yo impartí docencia, si que había tenido contacto con ellos, ya que mi tutor es el tutor del grupo y por lo tanto he acudido en numerosas ocasiones a tutorías grupales, individuales y demás actividades organizadas en el centro.

El centro escolar es de carácter religioso perteneciente a la congregación de los Hijos de la Sagrada Familia y es concertado. Está ubicado en el Barrio de Les Corts de la ciudad de Barcelona, es un barrio de un nivel adquisitivo medio donde la mayoría de las familias no tienen dificultades económicas.

Se trata de un grupo heterogéneo de 30 alumnos entre los cuales hay 14 chicas y 15 chicos. Puesto que el centro ofrece formación desde parvulario hasta 2º de Bachillerato la mayor parte de los estudiantes se conocen desde hace tiempo, y tan solo 3 alumnos son de nueva incorporación, uno de los cuáles se encuentra repitiendo curso. Este hecho favorece que ya sea un grupo formado, donde los roles de sus integrantes estén muy afianzados y que por lo tanto introducir modificaciones sea algo extremadamente complejo.

Los estudiantes pertenecen a una clase social acomodada, tal y como se ha comentado, que aunque no viven en la abundancia tampoco nunca han sufrido ausencia de nada. Es un grupo donde la mayor parte de sus integrantes procede de familias tradicionales, entendiendo por tales, familias compuestas por dos progenitores de sexo opuesto y con hermanos.

Dichos progenitores son altamente protectores con sus hijos llegando en ocasiones a desautorizar a los docentes cuando éstos sancionan al alumno. Igualmente, se trata de climas familiares altamente exigentes donde se les pide más del 100% a los niños, cosa que les genera conductas agresivas o conflictivas por no poder satisfacer sus propias expectativas. En casos concretos la estabilidad emocional del educando se ha visto afectada por actuaciones externas a él en las cuáles, la mayoría de las veces, estaban involucradas las familias.

Se trata de un grupo en el cual existen subgrupos bastante evidentes, y destaca de manera importante el papel desarrollado por un alumno del aula. Ocupa la posición de líder negativo, molesta de manera continua durante las explicaciones de los profesores

e incita al mal comportamiento de algunos de sus compañeros. Es un alumno inteligente, que no suele actuar de manera imprudente o impulsiva, pero manipula a otros para que lo hagan por él sin salir perjudicado.

Paralelamente también encontramos dos alumnos con excelentes resultados académicos, aunque uno de ellos se encuentra desplazado respecto al grupo en lo que a actividades lúdicas se refiere.

2.4.2. Encuesta a los profesores

Con el objetivo de tener el máximo de información previa sobre el grupo a estudiar, se ha creído interesante conocer las percepciones y opiniones que los docentes que les imparten clase tienen sobre el mismo. Igualmente, también se ha creído oportuno hablar con la psicóloga del centro sobre estos alumnos para que nos explicara situaciones anteriores vividas por estos estudiantes, así como si en alguna ocasión ha habido problemas disciplinares, o de rechazo, en los que han sido necesaria su intervención o la del equipo directivo (Barquín, 1995).

Para ello se ha elaborado un cuestionario, que ha sido validado por la psicóloga de E.S.O del centro, por la psicóloga de Educación Primaria del mismo centro y por la psicopedagoga, que se pasará a todo el equipo docente. Se les ha pedido su colaboración y todos han accedido de manera muy positiva sin poner ninguna objeción.

Con dicho cuestionario no solo se busca conocer un poco mejor al grupo, sino que además nos permitirá saber el grado de relación entre los docentes y los alumnos, podremos saber si las percepciones de los profesores se ajustan a la realidad vivida por sus alumnos, o si por el contrario, existe un currículum oculto dentro del grupo del cual el equipo de profesores no es consciente (Artigot, 1973).

En este contexto, las preguntas planteadas a los profesores hacen referencia tanto a las relaciones sociales del grupo, esto es, su nivel de cohesión y el grado de adaptación social, así como a las posiciones sociométricas ocupadas por cada uno de los estudiantes dentro del aula (Brunet, 1984).

Dado que se trata de alumnos de 4º de E.S.O la mayoría de docentes ya había tenido a este grupo en etapas previas, no son alumnos nuevos y completamente desconocidos para ninguno de los profesores, sino que ya habían podido hacer sus propias conjeturas en ocasiones pasadas. Este hecho favorece la interrelación existente entre educandos y

educadores. Por lo tanto los resultados obtenidos de sus valoraciones van a ser de gran relevancia para hacernos una idea previa sobre el grado de adaptación social en el grupo. No obstante, puesto que en este nivel educativo los alumnos empiezan a hacer sus primeras elecciones en cuanto a preferencias académicas, son pocos los profesores que comparten, ya que en el resto de horas se mezclan con los otros compañeros del mismo nivel con los que comparten sus gustos por las materias elegidas. En este sentido los docentes que nos contestan el cuestionario son solamente aquellos que imparten clase al grupo completo: el profesor de matemáticas, el de historia, la de lengua castellana y literatura y, finalmente, la de lengua catalana y literatura.

Las preguntas realizadas al equipo docente se muestran a continuación:

1. ¿Quién crees que es el alumno/a líder positivo del grupo?
2. ¿Quién crees que es el alumno/a líder negativo del grupo?
3. ¿Quién crees que es el alumno/a rechazado por sus compañeros?
4. ¿Qué alumno/a crees que es el que más admiración académicamente hablando, despierta entre sus compañeros?
5. ¿Cuál es el alumno/a al que nadie quiere en un grupo de trabajo?
6. ¿Crees que existen subgrupos en el grupo? ¿Cuáles?
7. ¿Crees que se trata de un grupo cohesionado?
8. ¿Qué alumno/a está aislado de sus compañeros?
9. ¿Qué alumno piensas que actúa por detrás, es decir, que tira la piedra y esconde la mano?
10. ¿Piensas que hay alumnos manipuladores y otros manipulables? ¿Cuáles?
11. ¿Qué situaciones sociales en este grupo consideras que convendría mejorar?

En el anexo del presente trabajo se pueden consultar tanto el cuestionario pasado a los docentes como los cuestionarios respondidos por los mismos profesores con la finalidad de ofrecer la máxima fiabilidad al presente trabajo.

2.4.3. Elaboración del cuestionario a responder por los alumnos

La finalidad del presente trabajo es poder determinar el rol de cada uno de los miembros del grupo así como la adaptación social del propio grupo. Para dicha finalidad es imprescindible conocer tanto los alumnos que lideran dicho grupo como aquellos que se encuentran rechazados o aislados por sus compañeros. Igualmente, se pretende determinar esta relación entre alumnos y sus posiciones sociométricas tanto a nivel académico como social o personal (López, 2009).

Para alcanzar este fin se ha elaborado el cuestionario que debe ser contestado por los alumnos, el cual ha sido validado tanto por la psicóloga de E.S.O del centro escolar como por la psicóloga de Educación primaria, ambas creyeron que las preguntas propuestas eran suficientes y estaban planteadas correctamente para pasarlas a los estudiantes (REOP, 2012).

Teniendo siempre presentes los objetivos del TFM se realizaron preguntas variadas que cubrían todos los temas expuestos. No solo se le ha dado importancia a aquellas cuestiones positivas que nos dan conciencia de las preferencias sociales y académicas de los alumnos, sino que casi, se han considerado más importantes las preguntas que nos hablan del rechazo que pueden sufrir algunos alumnos.

Se trata de preguntas que a primera vista pueden tener un carácter más excluyente y negativo. A continuación se muestran las preguntas planteadas y el carácter de las mismas.

Igual que en el apartado anterior, en el anexo del presente trabajo se pueden consultar tanto el cuestionario pasado a los alumnos como los cuestionarios respondidos por los mismos estudiantes con la finalidad de ofrecer la máxima fiabilidad al presente trabajo.

Preguntas académicas

¿Con qué compañero/a te gustaría sentarte en el aula?

¿Con qué compañero/a te gustaría quedar para estudiar?

¿A qué compañero/a elegirías para hacer un trabajo en grupo?

¿A qué compañero/a no te gustaría tener en el grupo para hacer un trabajo en equipo?

¿A qué compañero/a no te gustaría tener como compañero de pupitre en el aula?

¿A qué compañero/a no llamarías para estudiar?

- Preguntas personales

¿A qué compañero/a escogerías como capitán para un equipo de fútbol?

¿A qué compañero/a explicas tus problemas personales?

¿A qué compañero/a llamarías un fin de semana para ir al cine?

¿A qué compañero/a no elegirías para tener en tu equipo en un juego deportivo?

¿A qué compañero/a no explicarías tus problemas personales?

¿A qué compañero no llamarías para quedar una tarde?

- Preguntas de elecciones

¿Con qué compañero/a te gustaría sentarte en el aula?

- ¿Con qué compañero/a te gustaría quedar para estudiar?
- ¿A qué compañero/a elegirías para hacer un trabajo en grupo?
- ¿A qué compañero/a escogerías como capitán para un equipo de fútbol?
- ¿A qué compañero/a explicas tus problemas personales?
- ¿A qué compañero/a llamarías un fin de semana para ir al cine?

- Preguntas de rechazo

- ¿A qué compañero/a no te gustaría tener en el grupo para hacer un trabajo en equipo?
- ¿A qué compañero/a no te gustaría tener como compañero de pupitre en el aula?
- ¿A qué compañero/a no llamarías para estudiar?
- ¿A qué compañero/a no elegirías para tener en tu equipo en un juego deportivo?
- ¿A qué compañero/a no explicarías tus problemas personales?
- ¿A qué compañero no llamarías para quedar una tarde?

2.5. Resultados y Análisis

2.5.1. Percepciones de los docentes

Las principales percepciones de los docentes coinciden completamente. Todos señalan a los mismos alumnos como líderes positivos y negativos, en todos los casos dan un único nombre para cada una de estas dos posiciones y en todos los casos es coincidente. El sujeto que ocupa la posición número 12 en la lista es considerado por todos los profesores encuestados como el líder positivo, mientras que como líder negativo señalan al alumno 25. Sin excepciones, los 5 docentes encuestados coinciden completamente en que estos dos alumnos ocupan dichas posiciones.

Aunque en el resto de repuestas también hay bastante unanimidad, se observan ciertas divergencias que pueden ser causadas por el tipo de materia que imparte cada profesor y/o las preferencias personales de cada estudiante. No obstante, en todos los casos es apreciable un alto porcentaje de igualdad en las respuestas.

Cuando se les pregunto por el alumno rechazado todos apuntaron al estudiante 7 y al alumno 24, este último fue señalado por todos los docentes a excepción de uno que creyó que esta posición era ocupada por el alumno 4. Al hablar de aislamiento en el aula el alumno 24 es el más señalado por los docentes, aunque alumnos como el 21 y el 29 también son mencionados.

El lugar de líder académico es adjudicado por todos los encuestados al alumno 13, aunque algunos docentes creen que esta posición es compartida con el alumno 12, a la vez creen que ocupa la posición de líder positivo a causa de su buen rendimiento académico y su carisma personal.

Cuando se hace referencia al líder negativo académicamente también, en este caso, el alumno 24 ocupa esta posición, pero uno de los docentes señala a los alumnos 17 y 19 como individuos que ocupan dicha posición, por lo tanto, en este caso la opinión de los docentes diverge ligeramente.

Finalmente, como alumnos manipuladores o que actúan como incitadores de actuaciones negativas los números 5 y 25 encabezan la lista, mientras que los alumnos a los que manipulan son el 10 y el 24. Un dato curioso es que según el profesor al que se le pregunta el alumno 9 actúa como manipulador o manipulable, es extraño ya que estas dos posiciones son bastante opuestas y las características que presentan cada una son completamente distintas.

Las principales conclusiones obtenidas de la encuesta realizada a los profesores, es que el alumno que consideran que ocupa la posición de líder negativo también es un alumno manipulador, por tanto, se trata de un alumno inteligente que goza de cierto respeto por el grupo, ya que es capaz de conseguir que otros compañeros hagan lo que él quiere. Estos alumnos fácilmente manipulables aparecen como rechazados o aislados y, probablemente, como consecuencia de esta situación obedezcan lo que otros dicen, seguramente en busca de algún tipo de reconocimiento por parte de sus compañeros.

Paralelamente, el alumno 12 goza de aprecio y cariño por parte de sus compañeros y es un ejemplo a seguir por ellos, ya que no solo tiene buenas aptitudes académicas, sino que su actitud e implicación en el grupo es muy satisfactoria.

Para acabar, cuando se pregunta sobre la cohesión del grupo, todos los docentes coinciden diciendo que dicha unidad no existe, probablemente como resultado de los distintos subgrupos que se pueden observar en el aula, formados principalmente por chicas. Todos los docentes comentan que dichos subgrupos se dan principalmente entre los individuos femeninos, mientras que los miembros masculinos se encuentran más cohesionados y unidos entre ellos.

Si nuestro estudio se basara solo en los resultados del cuestionario pasado a los profesores sería conveniente tomar una serie de medidas que permitan mejorar las relaciones interpersonales de los alumnos, poniendo fin al aislamiento sufrido por

alguno de sus miembros, así como minimizando la influencia negativa que tienen algunos alumnos sobre sus compañeros, a los que incitan para provocar situaciones disruptivas en el aula. Con ello se mejoraría de manera notable el clima en el grupo, favoreciendo la actividad docente del profesorado y por lo tanto obteniendo un rendimiento académico de los alumnos mucho mayor que el obtenido hasta el momento.

No obstante, no debemos perder de vista que estas son las conclusiones extraídas del cuestionario pasado a los docentes, y no tienen por qué coincidir con la situación real del aula, aunque sí que nos acercará un poco más al ambiente que se respira en ella. Será imprescindible analizar los sociogramas obtenidos de las preguntas pasadas al alumnado para conocer la existencia o no de un currículum oculto en el aula, así como el clima que rodea al grupo. Con todo ello estaremos en una situación privilegiada que nos permitirá determinar las medidas oportunas para poner fin a las situaciones poco recomendadas que podamos observar, con el único objetivo de que la cohesión y respeto entre los alumnos sea máxima, asegurando así unas buenas relaciones interpersonales.

2.5.2. Contestación del cuestionario por los alumnos

El tutor del grupo sometido a estudio me permitió pasar el cuestionario a sus alumnos en una hora de tutoría. Con el objetivo de que éstos lo tomarán en serio fue el propio docente quién les pasó las preguntas. Con la finalidad de obtener los mejores resultados posibles se recalcó en numerosas ocasiones la importancia de la confidencialidad de dicho cuestionario, para que éste fuese lo más veraz posible. A causa de una falta de entendimiento entre el maestro y yo misma, los alumnos en lugar de poner el número de lista de sus compañeros pusieron los nombres. No se quería que pusieran los nombres porque como consecuencia de la validación del cuestionario por las dos psicólogas del centro, éstas nos recomendaron que escribieran los números de lista de los compañeros, ya que así no se implican tanto y les resulta más sencillo responder con sinceridad al cuestionario. No obstante, este cambio de última hora no supuso ningún problema en la realización de los sociogramas, ni interfirió en el análisis de los resultados obtenidos, ya que la exhaustividad del cuestionario era la misma en ambos casos.

Durante la contestación de las preguntas por parte de los alumnos, algunos de éstos hablaban entre ellos y se observó cómo sujetos concretos respondían al azar, sin ningún

tipo de implicación en el cuestionario. Esto nos demuestra que algunos estudiantes lo vieron como algo que tenían que hacer por obligación y que no les despertase el más mínimo interés. Sin embargo, fueron los menos los que adquirieron esta actitud, ya que la mayor parte del grupo respondió de manera individual y con sinceridad, tal y como se les había pedido antes de iniciar el cuestionario.

Al finalizar la contestación del cuestionario los alumnos comentaron las respuestas entre ellos a pesar de pedirles, en reiteradas ocasiones, que no lo hicieran. No obstante, puesto que dicho comportamiento fue *a posteriori*, creo que los resultados obtenidos son representativos del grupo analizado y se pueden generalizar, permitiéndonos así la elaboración de las matrices sociométricas y del posterior sociograma.

Se debe tener presente que el alumno número 20 ese día no se encontraba en el aula y por este motivo no realizó el cuestionario, sí que puede recibir elecciones pero él no las realiza en ningún caso.

2.5.3. Realización de las matrices sociométricas

Tal y como ya se ha comentado en el apartado 3.2.3.1 la realización de la matriz sociométrica consiste en introducir dentro de una tabla todos los datos extraídos de los cuestionarios realizados a los estudiantes. Esta tabla será la que nos permitirá elaborar el sociograma posteriormente.

En nuestro caso hemos decidido elaborar una matriz sociométrica para cada dos preguntas por lo que hemos marcado con colores diferentes las respuestas a ambas preguntas, en cada una de las matrices se detallan los colores empleados y a qué pregunta hace referencia cada uno de los colores utilizados.

Matriz sociométrica de las cuestiones: ¿Con que compañero/a te gustaría sentarte en el aula? (Azul) ¿A qué compañero/a no te gustaría tener como compañero de pupitre en el aula? (Naranja)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
1														Blue										Orange					
2							Orange																Blue						
3																						Blue		Orange					
4															Orange												Blue		
5												Blue	Orange																
6												Blue												Orange					
7														Blue															Orange
8										Orange																	Blue		
9											Orange						Blue												
10																										Blue			
11										Orange			Blue																Orange
12		Blue								Orange																			
13														Blue										Orange					
14	Blue																							Orange					
15							Blue																	Orange					
16										Orange	Blue																		
17								Blue																					
18																									Orange				
19												Blue						Orange											
20																													
21																		Orange									Blue		
22																			Orange								Blue		
23		Blue					Orange																						
24										Orange																	Blue		
25							Orange			Blue																			
26			Orange					Blue																					
27		Blue																											
28												Blue							Orange										
29			Orange																								Blue		

Matriz sociométrica de las cuestiones: ¿Con que compañero/a te gustaría quedar para estudiar? (Azul) ¿A qué compañero/a no llamarías para estudiar? (Naranja)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	
1			N			A																								
2																														N
3																														
4									A											N										
5												A	N																	
6												A													N					
7													A																	
8										N																	A			
9			N															A												
10																											A			N
11										N							A													
12										N										A										
13											A																			
14												A																		
15													A																	
16													A																	
17														A																
18																														
19	A		N																											
20																														
21																														
22																														
23										N			A																	
24																														
25																														
26																														
27																														
28																														
29																														

Matriz sociométrica de las cuestiones: ¿A qué compañero/a elegirías para hacer un trabajo en grupo? (Azul) ¿Con que compañero/a no te gustaría tener en el grupo para hacer un trabajo en equipo? (Naranja)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
1												12							19										
2							7																23						
3																							22		24				
4																	17		19										
5												12												24					
6													13										22		24				
7													13											24					
8									9									18							24				
9			3							10																			
10								8																		25			
11									8																				
12	1																												
13												12																	
14							6																						
15													15																
16		2	3																										
17				4															19										
18																										26			29
19	1																											28	
20																													
21			3																										
22																													
23		2																											
24								8																					
25																													
26																													
27													13																
28							7																						
29																											26		

Matriz sociométrica de las cuestiones: ¿A qué compañero/a escogerías como capitán para un equipo de fútbol? (Verde) ¿A qué compañero/a no elegirías para tener en tu equipo en un juego deportivo? (Amarillo)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	
1																														
2																														
3																														
4																														
5																														
6																														
7																														
8																														
9																														
10																														
11																														
12																														
13																														
14																														
15																														
16																														
17																														
18																														
19																														
20																														
21																														
22																														
23																														
24																														
25																														
26																														
27																														
28																														
29																														

Matriz sociométrica de las cuestiones: ¿A qué compañero/a explicas tus problemas personales? (Verde) ¿A qué compañero/a no explicarías tus problemas personales? (Amarillo)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
1							Verde					Verde																	
2																							Verde	Verde	Amarillo				
3																							Verde	Verde	Amarillo				
4	Amarillo	Verde																											
5	Verde																						Amarillo						
6										Amarillo																Verde			
7															Verde										Amarillo				
8										Amarillo												Verde							
9			Amarillo							Verde																			
10																										Verde			Amarillo
11						Amarillo		Verde																					
12					Verde		Amarillo																						
13																									Verde				Amarillo
14						Verde									Amarillo														
15			Amarillo				Verde																						
16								Verde					Amarillo																
17				Verde					Amarillo																				
18				Amarillo																		Verde							
19	Verde																		Amarillo										
20																													
21																													Amarillo
22					Amarillo																		Verde						
23		Verde									Amarillo																		
24									Verde																			Amarillo	
25	Verde																						Amarillo						
26								Verde																					Amarillo
27	Amarillo																				Verde								
28								Verde																	Amarillo				
29										Amarillo								Verde											

Matriz sociométrica de las cuestiones: ¿A qué compañero/a llamarías un fin de semana para ir al cine? (Verde) ¿A qué compañero no llamarías para quedar una tarde? (Amarillo)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	
1																														
2																														
3																														
4																														
5																														
6																														
7																														
8																														
9																														
10																														
11																														
12																														
13																														
14																														
15																														
16																														
17																														
18																														
19																														
20																														
21																														
22																														
23																														
24																														
25																														
26																														
27																														
28																														
29																														

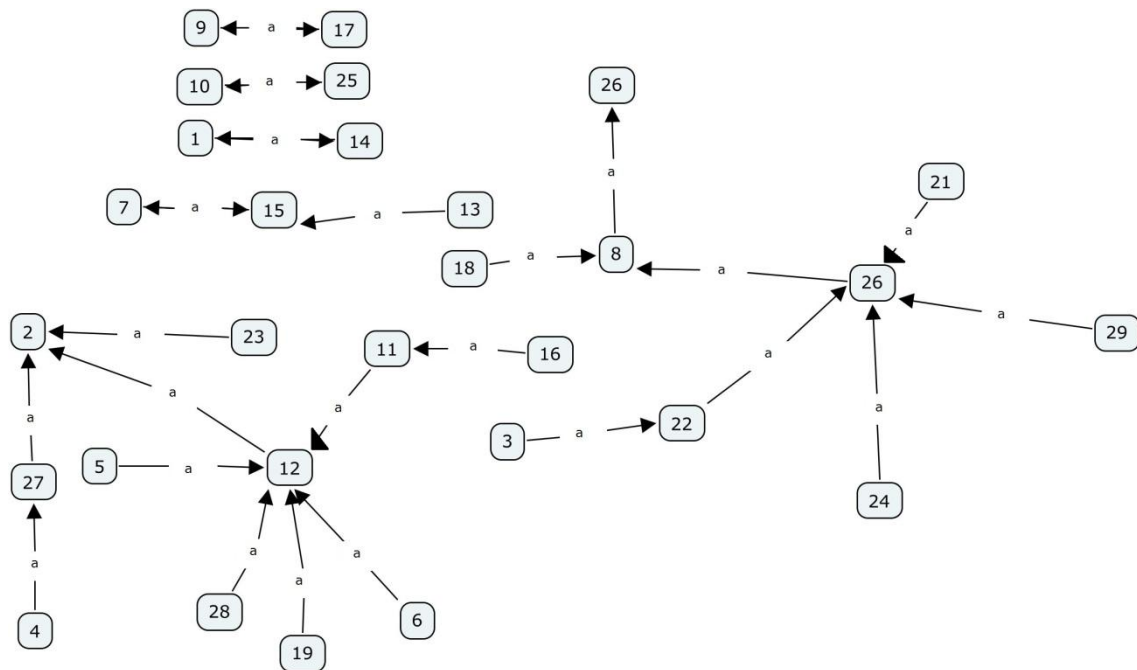
2.5.4. Elaboración de los sociogramas

Finalmente, se ha llevado a cabo la realización de los sociogramas, a partir de la información introducida en las matrices sociométricas, de las cuales ya se puede extraer alguna información muy general. Con el objetivo de precisar y pulir estos resultados obtenidos hasta el momento se desarrollan los sociogramas.

En este caso sí que será imprescindible hacer un sociograma para cada una de las preguntas planteadas, ya que en uno mismo no podemos incorporar respuestas de varias cuestiones porque éstas pueden no coincidir para un mismo individuo.

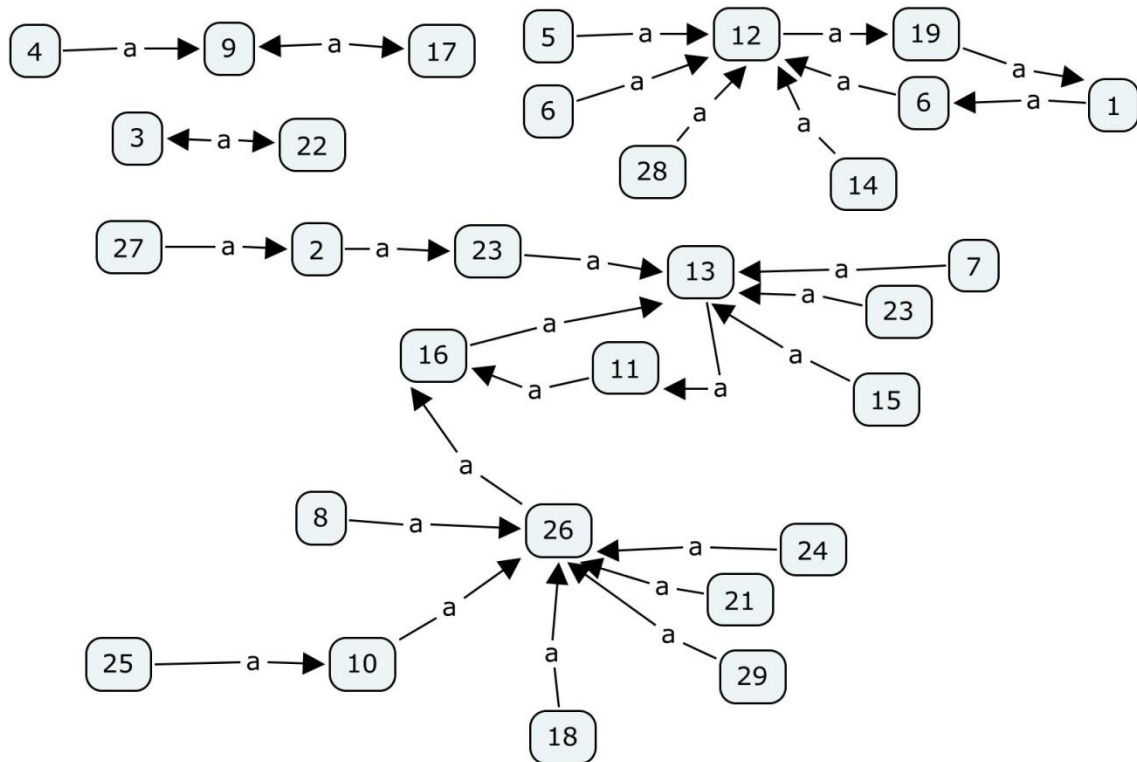
En la elaboración de los sociogramas solo se han utilizado rectángulos para representar a los estudiantes, no se ha hecho distinción entre sexos (masculino/femenino), ya que el propio centro pidió que no se hiciese dicha distinción para preservar la confidencialidad de los alumnos y sus respuestas. Se ha empleado flecha de doble punta en el caso de obtenerse reciprocidad entre dos alumnos y sino las flechas utilizadas son de una única punta. En este segundo caso la dirección de las flechas es del elector hacia el elegido. En el centro del gráfico se han colocado aquellos individuos que han sido elegidos en más ocasiones, mientras que en la periferia están los miembros con menos elecciones, esto se ha cumplido tanto para las cuestiones positivas como para las de rechazo.

- Sociograma de la cuestión: ¿Con que compañero/a te gustaría sentarte en el aula?



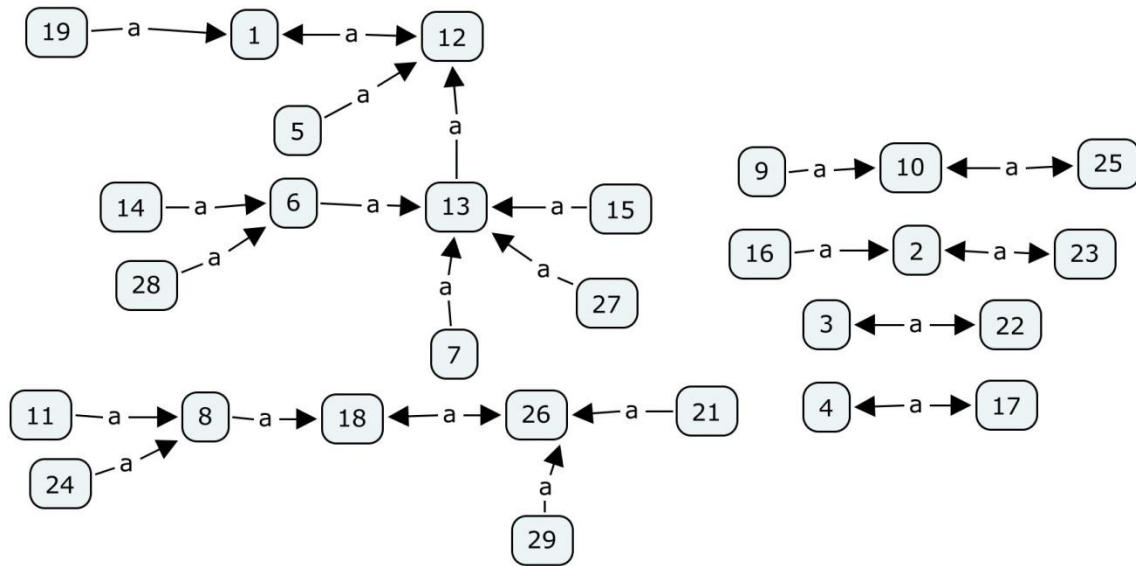
En este caso los alumnos que despiertan mayores simpatías entre sus compañeros son el alumno número 26 y el número 12, se trata de alumnos que además de presentar buenos resultados académicos tienen virtudes sociales que les hace ser admirados por sus compañeros. Paralelamente, se observa cómo algunos alumnos se eligen entre ellos como por ejemplo el alumno 9 y el alumno 17, o el alumno 10 y el alumno 25, o el alumno 1 y el alumno 14, es decir, son individuos que se admiran entre ellos, tanto a nivel personal como profesional.

- Sociograma de la cuestión: ¿Con que compañero/a te gustaría quedar para estudiar?



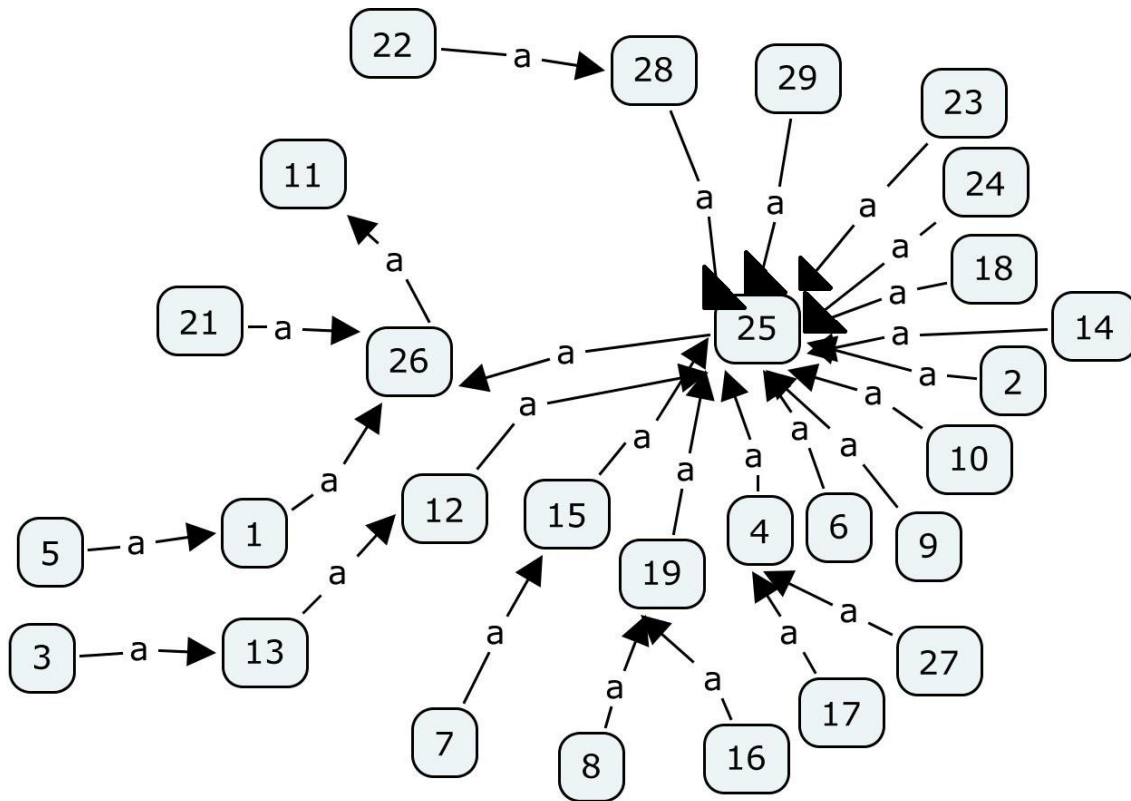
En esta segunda cuestión, también el alumno número 12 y el alumno 26 son elegidos por la mayor partes de miembros del grupo. En este caso aparece el alumno número 13 con un número importante de elecciones. Esto nos podría hacer pensar que este alumno presenta grandes aptitudes académicas que le hacen ser admirado por sus compañeros pero no sociales, ya que aunque sí que lo quieren como persona con la que compartir el estudio, no sucede lo mismo cuando se les pregunta sobre sus preferencias por el compañero de pupitre, tal y como se ha visto. Continúan apareciendo algunos subgrupos formados por los alumnos, el alumno número 3 y el alumno 22 por un lado, y por el otro el alumno número 9 y el número 17 especialmente.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a elegirías para hacer un trabajo en grupo?



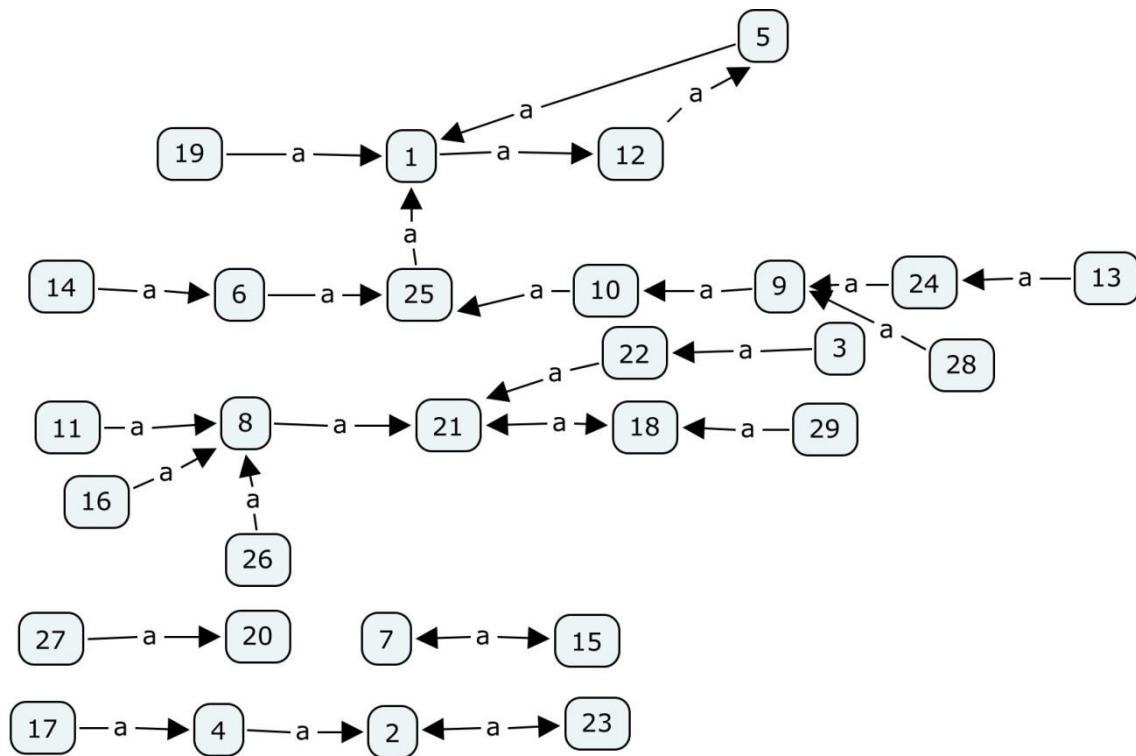
Los alumnos 12, 13 y 26 son los que reciben más elecciones. No obstante en este caso sí que se observa la presencia de más subgrupos dentro del grupo principal. Algunos de estos subgrupos ya han sido observados en los gráficos anteriores como los alumnos 4 y 17.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a escogerías como capitán para un equipo de fútbol?



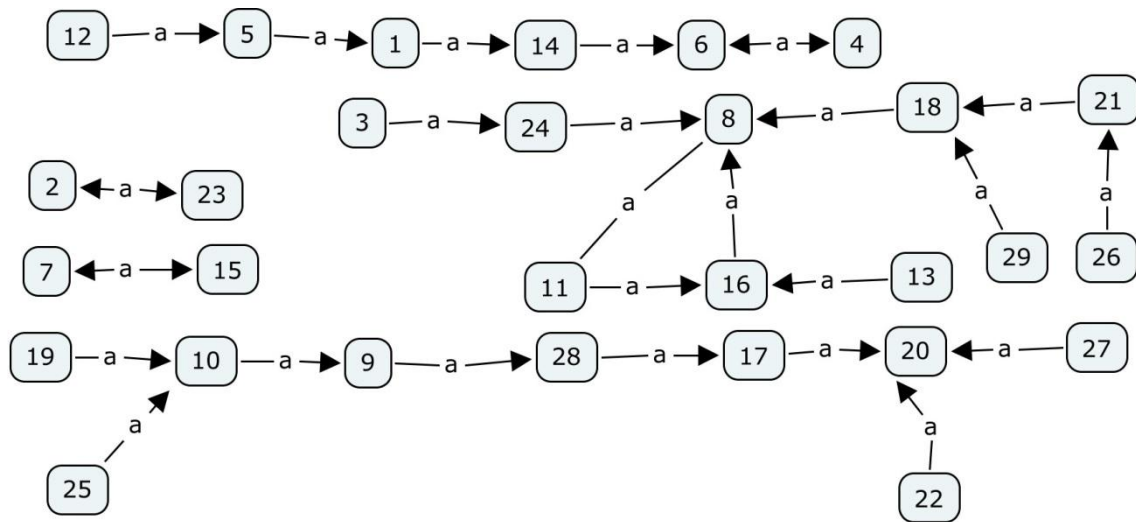
En esta pregunta se observa bastante unanimidad por parte de los alumnos, ya que la mayor parte de estos eligen al individuo 25 como capitán para un equipo de fútbol. Esto puede ser debido a que dicho alumno posea unas habilidades especiales para desempeñar dicha función.

Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a explicas tus problemas personales?



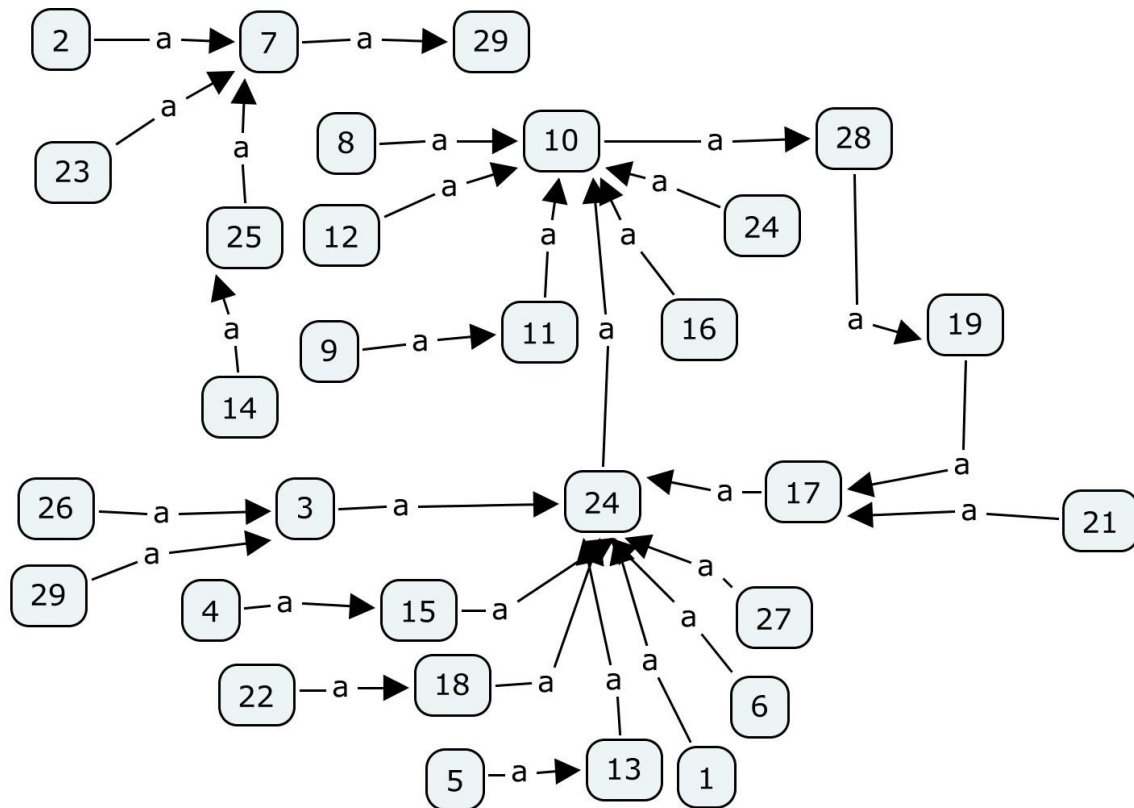
Tal y como se preveía, en esta cuestión las respuesta presentan mayor diversidad, ya que las afinidades personales nada tienen que ver con la objetividad, a diferencia de las afinidades académicas, sino que están influenciadas por otro tipo de intereses que en según qué ocasiones serán egoístas en mayor o menor medida. Aparecen subgrupos en los que los alumnos 1, 8, 9 y 21 se encuentran en el centro de estas subestructuras, ya que son los que más elecciones reciben por parte de sus compañeros.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a llamarías un fin de semana para ir al cine?



En esta pregunta también existe diversidad de respuesta, tal y como se ha observado con la anterior pregunta. En ambos casos se aprecia la existencia de distintos subgrupos que indican la unión existente en el aula, aunque en este caso no se aprecian tantos subgrupos pequeños y cerrados que no interaccionan con el resto del grupo como en el gráfico anterior. Algunos pares de alumnos como los estudiantes número 7 y 15 o los estudiantes número 2 y 23, se encuentran aislados de sus compañeros en ambos sociogramas, ya que se eligen. Esto podría ocasionar algunos problemas a causa de la poca interacción de estos sujetos 2, 23, 7 y 15 con sus compañeros.

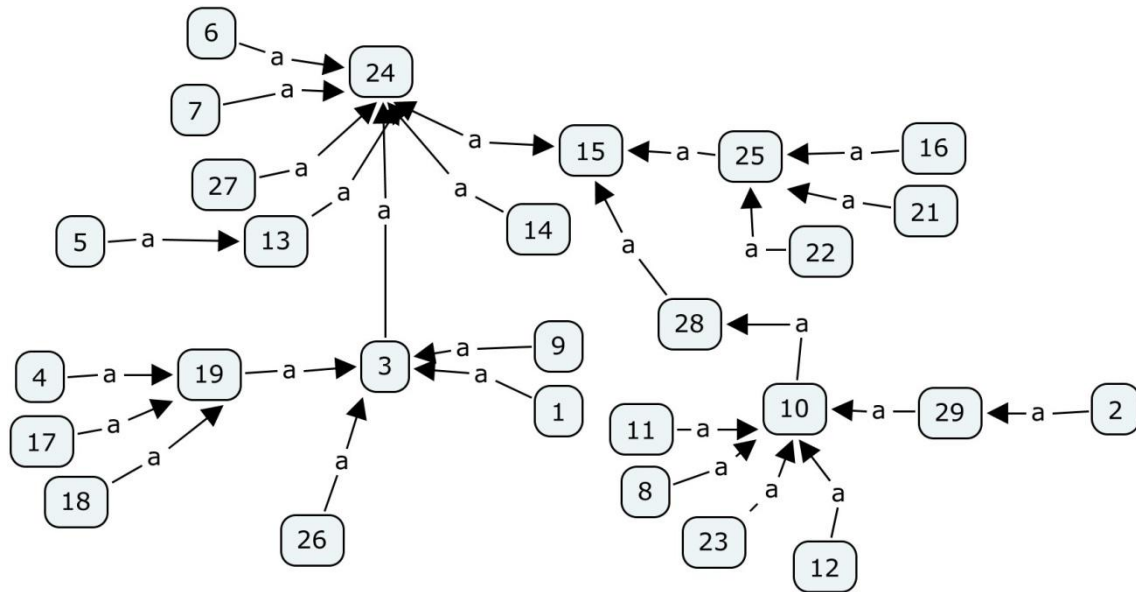
- Sociograma de la cuestión: ¿Con que compañero/a no te gustaría tener en el grupo para hacer un trabajo en equipo?



En esta pregunta se observan dos sujetos que reciben más elecciones que el resto. Se trata de los alumnos 10 y 14. Estos alumnos ocuparían a la posición de rechazados ya que reciben gran número de elecciones negativas por sus compañeros.

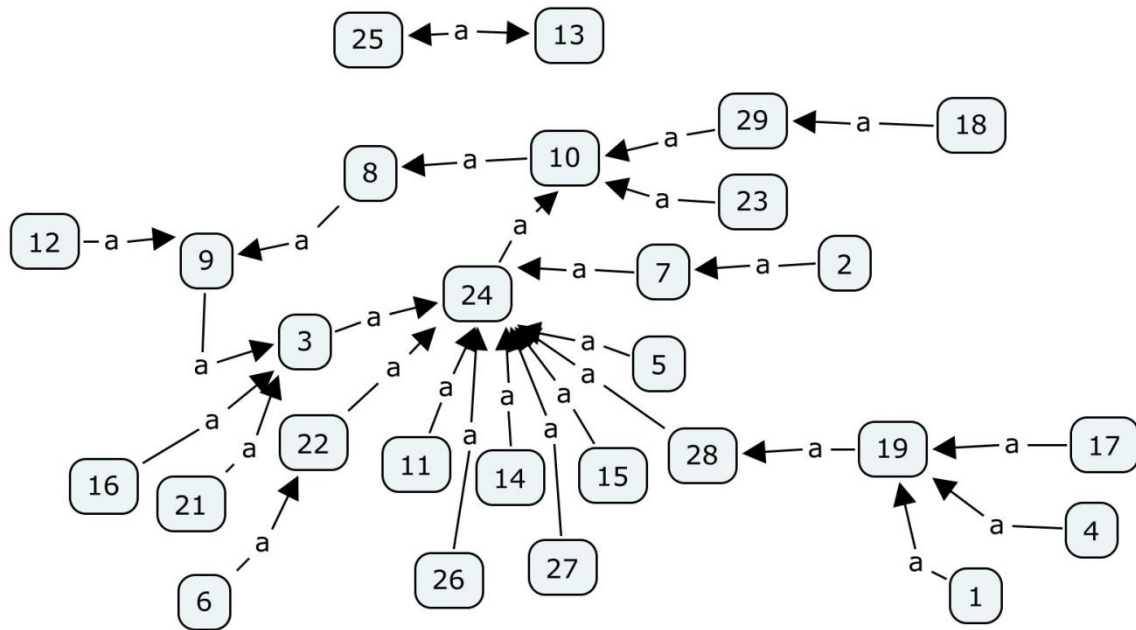
En este sociograma no se observa la existencia de ningún subgrupo, se puede deber a que en las preguntas de rechazos es más difícil que se den situaciones de reciprocidad. Mientras que en preguntas de elecciones positivas suele ser más fácil una relación donde ambos sujetos se presenten como de gran importancia entre sí, y se establezca una relación bidireccional muy clara, en el caso de preguntas negativas esta situación es más difícil.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a no te gustaría tener como compañero de pupitre en el aula?



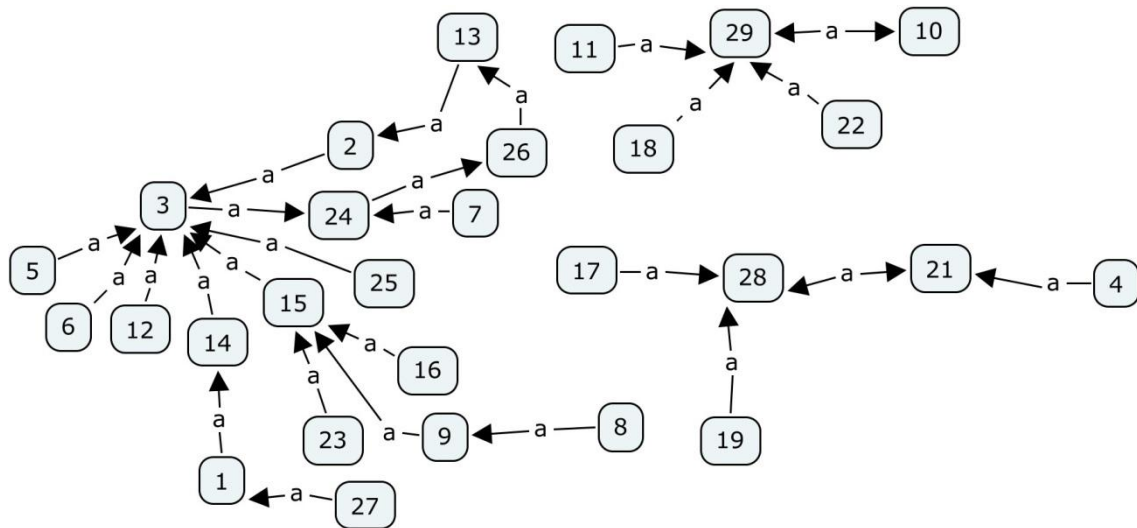
También en esta cuestión los individuos 10 y 24 son los más elegidos por sus compañeros. Los resultados del anterior sociograma y de este, nos hacen pensar que se puede tratar de alumnos molestos y disruptivos que dificulten a sus compañeros en el correcto seguimiento de las sesiones, y que por lo tanto, sus resultados académicos no sean todo lo satisfactorios que deberían. Por este motivo pueden ser rechazados por el resto de miembros del grupo, ya que no querrán compañeros que no les faciliten el aprendizaje.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a no llamarías para estudiar?



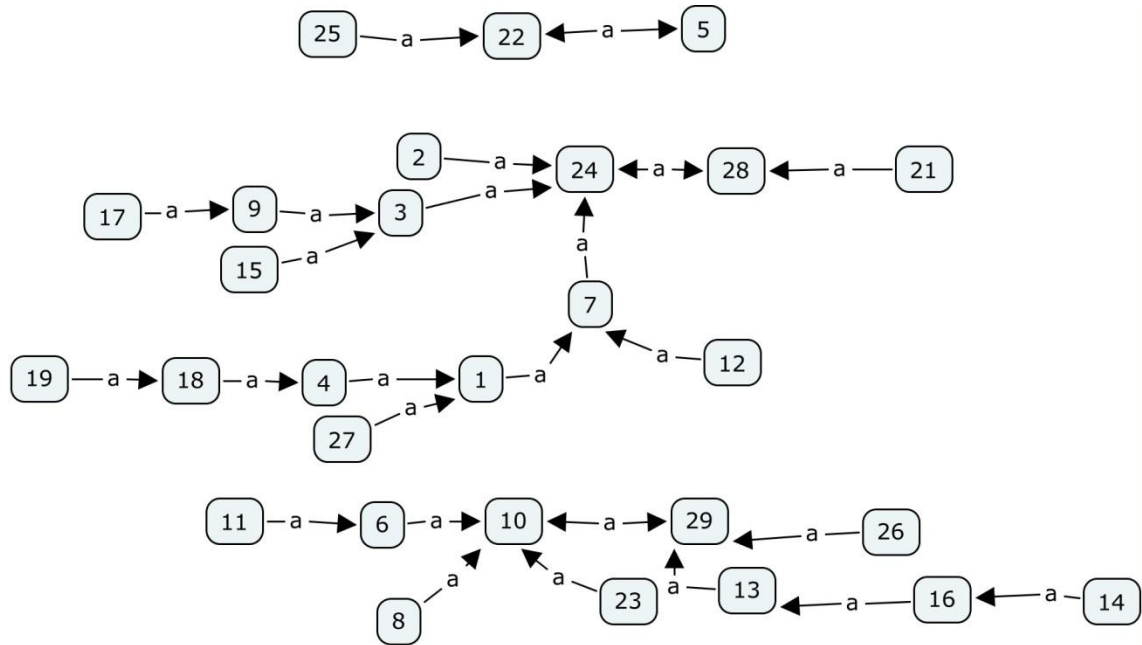
En esta pregunta la mayor parte de elecciones las recibe el alumno 24, seguido por el alumno 19 y el alumno 10. Dado el tipo de cuestión que es (¿a qué compañero/a no llamarías para estudiar?), podemos deducir que el rendimiento académico de estos alumnos no es todo lo óptimo que cabría esperar, cosa que produce el rechazo de sus compañeros cuando deben compartir el estudio.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a no elegirías para tener en tu equipo en un juego deportivo?



El alumno 3 es rechazado por la mayor parte de sus compañeros para formar parte de un juego deportivo. Este estudiante puede presentar dificultades relativas a las relaciones sociales o puede tratarse de un individuo con poca habilidad para las actividades deportivas. Se observa la existencia de subgrupos focalizados en los alumnos número 28 y número 29, éste último también había sido elegido con anterioridad en preguntas de rechazo.

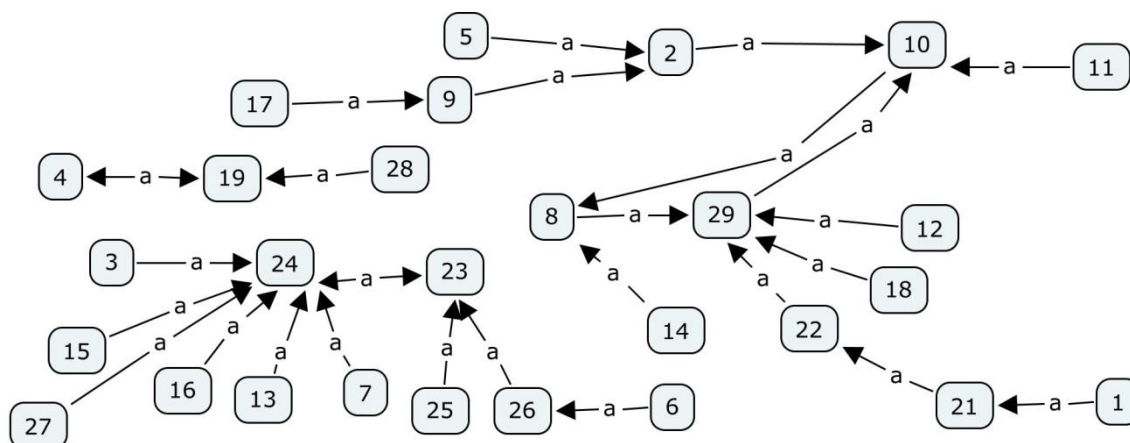
- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero/a no explicarías tus problemas personales?



Esta cuestión presenta a los alumnos número 10 y número 24 como los más elegidos, y por lo tanto se puede pensar que estos dos sujetos no son muy apreciados por el resto de miembros del grupo, o por lo menos no considerados de su confianza.

También podemos observar que existen tres subgrupos muy diferenciados, donde los alumnos centrales son 10, 24 y 29. Paralelamente aparece una subestructura más pequeña en la que el alumno 22 aparece ocupando la posición central.

- Sociograma de la cuestión: ¿A qué compañero no llamarías para quedar una tarde?



En esta última cuestión el alumno número 24 es el alumno con más elecciones, con bastantes más elecciones que 10 y 29 que son los alumnos que se encuentran inmediatamente detrás. Son alumnos que pueden presentar dificultades para las relaciones sociales y que por lo tanto no gocen de simpatía entre sus compañeros.

Puesto que el análisis de cada uno de los sociogramas de manera independiente aporta información que podría parecer irrelevante e incoherente, es necesario realizar un análisis más general donde se integre la información aportada por cada uno de ellos, ya que esto permitiría obtener una visión más global de la situación real vivida en el aula por los alumnos.

2.5.5. Análisis y discusión de los sociogramas

La elaboración de los distintos sociogramas sobre el grupo sometido a estudio nos ha permitido alcanzar el objetivo general de este TFM, conocer la situación real en que se encuentran sus miembros. Por un lado hemos podido determinar aquellos alumnos que despiertan más admiración académica y personalmente, pero además hemos determinado los estudiantes que se encuentran en situación de rechazo o aislamiento por el resto, en lo cual teníamos especial interés debido a los posible problemas sociales que les puede generar estas situaciones a los alumnos en un futuro.

De esta manera si empezamos por las preguntas positivas vemos que los alumnos 12, 13 y 26 son a los que podemos poner la etiqueta de líderes positivos, especialmente al

alumno 13 cuando hacemos referencia a cuestiones académicas. En estos mismos gráficos vemos que hay una serie de estudiantes que tienen una relación mutua con el líder, y a pesar de no tener ninguna otra elección, más que la del propio líder poseen una gran influencia en el grupo, este tipo de sujetos reciben el nombre de eminencia gris, tal y como ya se ha comentado en el apartado 3.2.3. Interpretación de los resultados del sociograma. Este es el caso de los alumnos 11, 18 y 19 que aunque simplemente son elegidos por el líder, y por lo tanto gozan de poca popularidad entre sus compañeros, la influencia que tienen sobre éstos es realmente importante.

Paralelamente, cuando se les pregunta por cuestiones más personales, cómo a quién le explican sus problemas o con quién irían al cine, no hay un líder definido, sino que se establecen diferentes subgrupos donde todos sus miembros se eligen entre ellos aunque sin señalar a uno que ocupe esta posición. Esto es algo positivo, así todas estas subestructuras tomarán decisiones más o menos consensuadas, en otras palabras, no se defenderá una posición si la mayor parte del grupo no le da su apoyo. Por este motivo, en este caso es más interesante estudiar a los alumnos que se encuentran en situación de aislamiento. Este tipo de sujetos coincide en las cuestiones académicas y personales. Se trata de individuos que a pesar de realizar elecciones no reciben ninguna por parte de sus compañeros.

Alumnos como los números 3, 19, y, especialmente, el número 27 y el número 29 son miembros del grupo que reciben muy pocas elecciones o no reciben, ni a nivel personal ni académico. Se trata de alumnos que a simplemente vista gozan de aceptación por parte de sus compañeros, pero cuando los sometemos a estudio nos damos cuenta que no es del todo así. El caso del alumno número 29 se trata de un estudiante conflictivo y, sí que es apreciable en el aula el rechazo que sufre por parte del grupo. No se aprecia su implicación en actividades grupales, ni apenas interacción con sus compañeros.

Sin embargo, el sujeto 27 ha llamado mi atención especialmente, y que se trata de un individuo con buen rendimiento académico. Algunos de los docentes señalan como posible causa de este rechazo el hecho de que dicho alumno se encuentra a caballo entre dos subgrupos. Es un estudiante que no se siente identificado completamente con ninguno de los subgrupos presentes en el aula, y por ello va con uno u otro indiferentemente según las necesidades del momento. Esto puede ser entendido como acto de traición por algunos de sus compañeros y la causa de su rechazo, ya que no lo ven como alguien en quien puedan confiar plenamente.

El alumno 19 tiene un plan educativo adaptado ya que se trata de un individuo en tratamiento por hiperactividad. Es alguien realmente inquieto (observación hecha en el

aula) y también es evidente su poca aceptación por parte de sus compañeros. En el caso del sujeto 3, aunque el aislamiento en el que se encuentra es evidente, las causas son muy distintas. En este caso, es una persona que no despierta simpatías entre sus compañeros, ya que tal y como estos han comentado en ocasiones lo perciben como alguien altivo y soberbio (esta última apreciación se pudo extraer del contacto con los alumnos durante el tiempo de prácticas en el centro).

Un hecho interesante, es que aquellos estudiantes que más elecciones tenían en el caso de las cuestiones académicas (alumnos 12, 13 y 24), cuando las preguntas hacen referencia a opciones personales su popularidad desciende vertiginosamente, llegando incluso a no obtener ninguna elección. Suelen ser alumnos con un rendimiento escolar brillante pero que a menudo va acompañado de problemas con las relaciones sociales. Se sienten aislados del grupo y lo único que les mantiene unidos a éste y les permite destacar sobre sus compañeros son los resultados académicos.

A nivel informativo, mencionar el hecho de que cuando se les pregunta a quien elegirían como capitán para un equipo de fútbol todos escogen al alumno 25. Esto podría ser porque realmente se trate de un alumno que tenga unas grandes habilidades para este deporte, o porque se trate de un estudiante al que todos ven como líder nato del que todos buscan su aprobación. En relación a este caso, estoy de acuerdo con los docentes cuando señalan que este es un alumno incendiario, en el sentido de que incita al resto de alumnos para que lleven a cabo acciones que él no realizaría, ya que si lo hiciese recibiría una sanción ejemplar por parte del centro. Por este motivo todos sus compañeros buscan su aceptación con el fin de no ser víctimas de su actividades.

El alumno número 24 es el que menos simpatía despierta entre sus compañeros, como indica el que encabece todos los gráficos correspondientes a las preguntas referentes a la animadversión que despiertan algunos alumnos entre sus compañeros. Se trata de un individuo con un rendimiento académico por debajo de sus posibilidades, además es el responsable de provocar constantemente situaciones disruptivas en el aula. Se encuentra aislado y rechazado por el grupo, este puede ser uno de los principales motivos que le llevan a ocupar la posición adquirida. Es un alumno que interrumpe constantemente a los docentes cuando estos están explicando con el objetivo de ganarse el respeto y atención de sus compañeros.

Otros alumnos que ocupan una posición similar a la anterior son el número 10 y el número 29, ambos son sujetos disruptivos que tal y como ya se ha comentado para el estudiante 29, no gozan de popularidad entre sus compañeros. La posición del alumno 10 es muy similar a la del alumno 24, mientras que la del estudiante 29 es ligeramente

distinta. No es un alumno especialmente molesto para los profesores, pero su unión al grupo es prácticamente inexistente. No busca el reconocimiento de sus compañeros, ni tampoco intenta mejorar su relación con ellos, esto es, que mientras que los alumnos 10 y 24 generan rechazo por sus compañeros, el número 29 simplemente se encuentra en una situación de aislamiento. Esta conclusión, es una percepción propia a la que se llegó después de asistir en reiteradas ocasiones a sesiones de tutoría grupal con el grupo de la clase, así como de los sociogramas realizados a los alumnos.

Todos estos sujetos que ocupan posiciones poco positivas para ellos mismos, no suelen ser sujetos con una gran influencia grupal, puesto que no encuentran su posición en el entorno en el que están buscando llamar la atención de los compañeros con actitudes disruptivas y molestas. Algún ejemplo de este tipo de alumnos son el alumno 10 y el alumno 24, son alumnos fácilmente inflamables a los que otros incitan. Son sujetos que a veces ocupan el lugar de bufón del grupo, ya que no poseen ningún reconocimiento entre sus iguales, buscan por lo menos producir sus carcajadas. Sin embargo, el caso del alumno 29 no es este. El individuo en cuestión se encuentra al margen del grupo pero tampoco parece mostrar excesivo interés en formar parte del mismo, estas apreciaciones fueron observadas durante la estancia en el centro.

La posición sociométrica ocupada por el resto de alumnos es conocida como normal. Son personas que reciben aceptaciones y rechazos por igual, en la mayor parte de los casos son personas con rendimientos académicos medios y que poseen un status sociométrico tranquilo que les da seguridad. No son individuos altamente disruptivos ni molestos para docentes ni compañeros.

Una vez analizados los alumnos individualmente pasamos a determinar la configuración sociométrica del grupo, y lo primero que apreciamos es que en las preguntas referentes a temas académicos suelen dar estructuras estrelladas ya que diversos sujetos eligen a un mismo compañero, normalmente el que mejor puntuaciones obtiene, con el que relacionarse para hacer trabajos, como compañero de pupitre... Dicho de otra forma, en el grupo todos coinciden cuando tienen que decidir cuáles son aquellos alumnos con mejores aptitudes académicas, ya que se trata de un hecho bastante objetivo. Sin embargo, cuando hablamos de temas personales la situación es notablemente distinta. Las afinidades sentimentales no están ligadas a hechos objetivos, por este motivo la diversidad de opiniones es tan amplia como el número de alumnos que hay en el aula. Se establecen relaciones que dan lugar a estructuras de cadena, donde los alumnos se van eligiendo entre ellos generando subgrupos más o menos extensos.

Asimismo, cuando se les pregunto por cuáles son los alumnos que más rechazo les despiertan no se observan diferencias estructurales, ni de elecciones, entre las cuestiones académicas y personales. En ambos casos hay estructuras estrelladas donde alumnos disruptivos se encuentran en el centro de la estrella. Estas distintas estrellas están interconectadas dando lugar a cadenas en las que aparecen todos los alumnos, dónde solo unos pocos son elegidos, entre ellos los alumnos 10 y 29, por ejemplo.

En todos los sociogramas hay estructuras de parejas, por ejemplo alumnos 7 y 15, que no están conectadas con el resto del grupo. Estos subgrupos suelen ser generados por los mismos alumnos entre los que hay una gran afinidad, o todo lo contrario, una gran enemistad. Sin embargo, puede tratarse de momentos puntuales ya que se trata de un grupo de 4º de E.S.O, de 14 y 15 años, y a esta edad las relaciones amistosas son muy fuertes aunque también muy cambiantes.

Finalmente, decir que se trata de un grupo relativamente cohesionado aunque la existencia de tantos subgrupos genere el distanciamiento de sus miembros. Sin embargo, el hecho de que se trate de alumnos que se conocen desde pequeños hace muy difícil cambiar estas estructuras asentadas de hace tanto tiempo

2.5.6. Comparación de las percepciones de los docentes y los sociogramas obtenidos

A simple vista las percepciones que tienen los docentes sobre el grupo se ajustan bastante a la realidad vivida por éste. Tal y como se ha comentado, se trata de profesores que conocían al grupo de cursos pasados, con lo cual su relación previa con el mismo haya favorecido a que los docentes tengan una visión tan real sobre la situación en el aula. No obstante, hay algunos puntos que divergen ligeramente de profesores a alumnos.

El equipo docente adjudica la posición de líder académico al alumno 13 por unanimidad, acompañándolo en algunas ocasiones por el alumno 12. Sin embargo, en el aula esta posición está bastante más repartida. Aunque la mayoría de alumnos señalan al alumno 13 como líder académico, también son muchos los que eligen a los números 12 y 26. Este último no había sido mencionado por ninguno de los docentes. Respecto a este tema, un punto compartido por profesores y alumnado, es que el estudiante 13 se encuentra más al margen de elecciones afectivas que el 12. Pero mientras que para el equipo docente es el líder positivo por su gran rendimiento

académico y su buen comportamiento, para sus compañeros no es así. Sí que es alguien que despierta admiración en los estudios pero no tiene las mismas elecciones en preguntas personales, aunque en ningún caso llega a encontrarse al margen.

Para los dos grupos encuestados el alumno más aislado y rechazado por sus compañeros es el 24, en este caso si hay unanimidad entre docentes y estudiantes. Aunque mientras que para los docentes otros sujetos que también ocupan esta posición son los número 4, 7 y 21, para el alumnado son los números 10 y 29. Este último también es mencionado por alguno de los profesores encuestados como posible sujeto a ocupar esta posición de alumno más aislado.

Cuando los profesores son preguntados sobre cuáles creen que son los alumnos manipuladores y los manipulables, sus opiniones coinciden plenamente con los resultados extraídos de los sociogramas. De esta manera, los alumnos 10 y 24 se presentan como los alumnos más manipulables, dicho con otras palabras, aquellos a los que incitan sus compañeros para generar situaciones poco recomendadas en el aula. En algunas ocasiones consisten en la burla a compañeros, o a los docentes, interrupción en clase... Paralelamente, los alumnos con mayor capacidad para manipular a sus compañeros son los alumnos 25 y 5, aunque el número 25 aparece como manipulador principal y al que todos quieren satisfacer y ser respetados por él, tal y como se observa en los sociogramas realizados.

Respecto a la cohesión existente en el grupo, la mayoría de los profesores dicen que no se trata de un grupo cohesionado, mientras que los sociogramas muestran que aunque es un aula en la existen distintos subgrupos la cohesión y unión entre ellos existe. No se trata de un grupo donde todos sus miembros estén completamente implicados y formen una gran estructura donde todos los alumnos estén interrelacionados, pero sí que es un grupo que da lugar a estructuras de cadena más o menos extensas especialmente cuándo se trata de cuestiones personales. Todos los alumnos interactúan y existe una buena relación entre la mayor parte de ellos.

Se hace evidente que aunque la opinión de los docentes se asemeja bastante a la realidad del grupo, no coincide completamente. Por este motivo se antoja requisito imprescindible realizar periódicamente pruebas sociométricas que nos den información real sobre el clima en el grupo. Conviene repetir dichas pruebas ya que si iniciamos alguna medida la única manera de ver su efectividad es repitiendo el estudio.

Un conocimiento lo más profundo posible de nuestros alumnos y sus relaciones nos permite poder personalizar la educación al máximo, obteniendo así los mejores

resultados académicos de nuestros estudiantes. Y no solo eso, sino que contribuiremos de manera muy positiva en su desarrollo de la manera más satisfactoria posible. Además, no debemos perder de vista que somos docentes y que como tales nuestra función es descubrir sus motivaciones y pasiones ocultas para que en su futuro sean individuos plenos académica y afectivamente.

2.5.7. Adecuación de las preguntas

Las preguntas redactadas para que fueran respondidas por el equipo docente y por el alumnado no supusieron ambigüedad ni dificultad para ninguno de los dos colectivos, ya que ninguno de sus miembros hizo ningún comentario al respecto. Por lo tanto podemos decir que la adecuación de las preguntas a dichas personas fue adecuada en cuanto a complejidad de entendimiento. Esta premisa - elaborar las cuestiones de manera clara y concisa para que no dieran lugar a confusión- era una de las necesarias para elaborar un sociograma de calidad y podemos decir que se ha cumplido.

Igualmente, el número de preguntas planteadas así como la precisión de éstas fue suficiente para obtener toda la información que se pretendía. A la vez que cubrían temas distintos y amplios, permitiendo así conocer a los alumnos en contextos diferentes. Por ello, podemos afirmar que la cantidad de cuestiones propuestas, así como la temática de las mismas, fueron suficientes para tener una idea del tipo de grupo que se estudiaba y cuál era la situación real que en él se vivía.

En este contexto, podemos considerar que la información obtenida es de elevada veracidad y utilidad, dotando así de gran eficacia a las propuestas realizadas para mejorar el clima que se vive en el aula.

3. Propuesta práctica

3.1. Medidas a tomar para mejorar el clima en el aula de 4º de la ESO estudiada

El análisis en profundidad de los resultados nos ha permitido tener perfectamente definidas las conexiones internas del grupo, lo que ha llevado a la detección de situaciones conflictivas. En este apartado vamos a establecer las medidas más oportunas que deberían tomarse para poner fin a estas situaciones poco aconsejables.

Después de analizar las posiciones sociométricas que ocupa cada uno de los alumnos que forman parte del grupo sometido a estudio, así como las estructuras existentes en el mismo, se han conocido algunas situaciones que debería ser tratadas evitando así su empeoramiento.

Primeramente, sería interesante mejorar la cohesión entre los alumnos del grupo. Para ello sería útil fomentar actividades que permitieran aumentar el conocimiento que tienen unos de otros. Con ello se establecerían nuevas relaciones entre los estudiantes basadas en afinidades similares. De esta manera los subgrupos tan cerrados que aparecen en algunos de los sociogramas se abrirían dando lugar a un único grupo donde todos sus miembros están interrelacionados. Con este tipo de actividades, también favoreceríamos la incorporación de los alumnos rechazados y aislados del grupo en él. Podrían conocerse mejor y probablemente estas similitudes en cuánto a gustos darían lugar al establecimiento de nuevas relaciones personales.

A la vez, se debería prestar atención al hecho de que algunos miembros del grupo simplemente son elegidos por sus compañeros cuándo se requieren aptitudes intelectuales, mientras que nadie los tiene presentes para desarrollar actividades extraescolares y lúdicas. Esto puede provocar en este tipo de sujetos importantes problemas de relaciones sociales en un futuro, dificultando de manera importante su entrada en la sociedad. Por ello se deberían organizar actividades grupales donde el rendimiento académico no fuese importante y que por lo tanto el grupo sometido a estudio viera a estos sujetos como iguales y no como seres inteligentes que no poseen vida social. A estas edades tan importante es un buen desarrollo intelectual como social, ya que si no se corre el riesgo de este tipo de estudiantes sean grandes intelectuales marginados de la sociedad, cosa muy poco recomendable para cualquier persona, ya que por definición el ser humano es un ser social.

Por otro lado se debería prestar especial atención al alumno 24, el cual intenta captar la atención de sus compañeros a través de molestar continuamente al profesorado, o llevando a cabo acciones negativas pensadas por otros miembros del grupo pero que no las hacen por miedo a sus consecuencias. Cuando este alumno hiciese una aportación negativa y descontextualizada en el aula debería ser ignorado por el docente, produciendo así la indiferencia por parte del resto de compañeros. Si en lugar de esto lo que se hace es darle una reprimenda el alumno se envalentonará pudiendo llegar a encararse con el docente. Para reforzar esta actuación, cuando la intervención del alumno sea de calidad deberá recibir la aprobación y felicitación del profesor, animándolo así a hacerlo en más ocasiones. Es importante que entienda que la admiración de sus compañeros la obtendrá si los respeta a ellos, a los maestros y a sí mismo.

Es importante intentar poner fin a las situaciones poco sanas que existen entre algunos alumnos que son manipulados por otros. Para ello se debería facilitar la relación de los alumnos manipulables con otros compañeros. Normalmente este tipo de relaciones se establecen entre alumnos que se creen superiores y otros que se ven inferiores. Por ello habría que fomentar actividades grupales donde estos alumnos no estuvieran juntos y por lo tanto se les ayudaría a establecer relaciones de igualdad con otros compañeros del aula. Sería interesante fomentar actividades grupales donde se mezclarán alumnos de los distintos subgrupos que les permitieran interactuar entre ellos.

Finalmente, convendría hacer entender a los alumnos que el mayor rendimiento académico no tiene por qué tenerlo la misma persona en todas las áreas y que cada uno puede destacar en un contexto distinto. Además, se debería poner fin al hecho de que haya alumnos que simplemente sean elegidos por sus aptitudes intelectuales y que en cambio queden al margen cuando el resto del grupo realiza actividades lúdicas fuera del horario escolar.

En conclusión, el objetivo general debería ser fomentar una actitud de respeto e igualdad entre todos los miembros del grupo a través del tipo de actividades que se proponen -actividades grupales en el aula que no estén basadas en temas académicos sino en aspectos de las vidas del alumnado que les interesen y/o les preocupen-. De esta manera se facilitará el conocimiento que tienen unos de otros y por lo tanto nadie estará al margen del grupo, se construirá una estructura en la cual todos los miembros están interrelacionados, se conseguirá que todos formen parte del grupo y ninguno se encuentre en una situación de aislamiento o rechazo por parte de sus compañeros.

3.2. Propuesta práctica general

Al observar los buenos resultados obtenidos en la elaboración del sociograma aquí presentado, se cree que el uso de las preguntas diseñadas puede llegar a ser altamente útil para conocer las relaciones sociales existentes entre los alumnos en aulas distintas de la sometida a estudio. De esta manera se conocería la realidad social de estos estudiantes, así como el ambiente en el que se encuentran. Todo ello permitiría tomar medidas que mejorarán la cohesión social del grupo y por lo tanto se vería mejorado el rendimiento académico de manera notable.

Además, ofrece la posibilidad de seguir la evolución de un grupo concreto, ya que se puede realizar el sociograma en distintos puntos del curso escolar, y por lo tanto estudiar los cambios sufridos por el grupo así como la eficacia, o no, de las medidas tomadas.

La realización de los sociogramas que se han diseñado en este TFM, a pesar de ser laboriosa, ofrece gran cantidad de información que puede ser muy valiosa si se quiere determinar posibles formas de mejorar las calificaciones de un grupo, ya que el clima del aula influye inevitablemente en dichas calificaciones.

4. Conclusiones

A continuación se presentan las principales conclusiones que se pueden extraer del presente trabajo.

En primer lugar, la integración de los resultados de la revisión bibliográfica y del trabajo de campo realizados en este proyecto, permiten afirmar que los métodos sociométricos son métodos de gran utilidad para conocer las relaciones existentes en un grupo, y que permiten tomar las decisiones oportunas para mejorar dichas relaciones.

Igualmente se puede afirmar que el análisis sociométrico de un grupo de personas es un ejercicio de elevada complejidad, que no solo requiere habilidades para estudiar los resultados obtenidos, sino que requiere ser objetivo en dicho estudio, a la vez que se debe prestar gran atención a actuaciones no verbales de los individuos mientras realizan los cuestionarios.

En segundo lugar, la comparación de los resultados de los sociogramas, realizados al aula de 4º de E.S.O de centro escolar Padre Manyanet de Barcelona, con la información aportada por los docentes, permite concluir que el alumno 24 ocupa la posición de líder negativo, mientras que los alumnos 12 y 13 ejercen el rol de líder positivo en lo que a rendimiento académico se refiere. Sin embargo, estos dos últimos alumnos no ocupan la misma posición en el ambiente personal.

Paralelamente, se aprecia la existencia de subgrupos dentro del grupo general de la clase que no interaccionan con la mayoría. Se trata de alumnos que tal y como muestran los sociogramas se eligen entre ellos, mutuamente, sin establecer relaciones sociales con sus compañeros.

Finalmente, se puede concluir que a pesar de ser un grupo donde la mayor parte de sus miembros interactúan en mayor o menor medida, no se trata de un grupo cohesionado, tal y como señalan los docentes. Son alumnos que aunque comparten un ambiente, no existe entre ellos la cohesión necesaria para que se pueda hablar de un grupo cohesionado.

5. Líneas de investigación futuras

La futura línea de investigación es continuar con la investigación iniciada en este TFM. A pesar de tomar las medidas propuestas en el presente trabajo para mejorar el clima en el aula estudiada, el poco tiempo transcurrido entre la puesta en marcha de las acciones y la presentación de esta memoria, no ha permitido poder saber si los resultados obtenidos de estas acciones han sido todo lo satisfactorios que se preveía.

De esta manera, se cree que lo primero que se debería hacer para estudiar la eficacia o no de las medidas tomadas sería repetir el sociograma. Una vez se hubiese elaborado el nuevo sociograma se analizarían los resultados para ver si aquellas situaciones que se pretendían modificar, han sido modificadas o no.

Por un lado, si la aplicación de las medidas diera los resultados esperados se debería ver si existen más situaciones que requieran nuestra intervención, o si se han generado nuevas relaciones problemáticas. En ambos casos deberían tomarse nuevas medidas que pusieran fin a estos conflictos.

Además, en el caso de mejorar las relaciones internas del grupo, mejorando la cohesión existente, se debería someter a análisis las calificaciones académicas para comprobar si éstas también han mejorado, tal y como proponen distintos autores, entre ellos Brunet (Brunet, 1984).

Seguidamente, viendo el éxito obtenido en el primer caso, podría llevarse a cabo el mismo estudio con distintos grupos del centro hasta llegar a cubrir la totalidad del alumnado del centro.

Por otro lado, si los resultados obtenidos de la aplicación de las medidas no son los deseados, debería plantearse cuál ha sido el error o por qué dichas medidas no han logrado el objetivo propuesto. Deberían volver a analizarse los sociogramas y someter a análisis las propias medidas llevadas a cabo, ya que tal vez no sean las más adecuadas para los objetivos planteados. Igualmente, se deberían replantear las cuestiones propuestas al alumnado ya que tal vez este fuese el error, así como el modo en que se aplicó a los alumnos. En definitiva, deberían ser revisadas todas las fases de las que consta la elaboración de un test sociométrico.

En cualquier caso, para conocer la eficacia o no, tanto del sociograma como de las medidas propuestas, es imprescindible la repetición del mismo sociograma que permita estudiar la nueva situación grupal.

6. Bibliografía

6.1. Bibliografía citada

- Blog: Psicología y pedagogía.* (Noviembre de 2009). Recuperado el Noviembre de 2012, de Blog: Psicología y pedagogía: <http://psicopedagogias.blogspot.com.es/2009/11/el-sociograma-uso-y-procedimiento.html>
- Artigot. (1973). *La tutoría*. Madrid: CSIC.
- Barquín, J. (1995). La investigación sobre el profesorado. *Revista de Educación*, 7-65.
- Beck, C. (1973). *Orientación educacional*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Brunet, J. (1984). *La tutoría con adolescentes*. Madrid: San Pío X.
- Castell, R. (1982). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Pirámide.
- Cordón García, J. A. (2001). *Manual de Investigación bibliográfica y documental*. Madrid: Pirámide.
- Curwin, R. (1985). *Como fomentar los valores individuales*. Barcelona: CEAC.
- López, V. M. (2009). El sociograma: una técnica para conocer las relaciones sociales en el aula. *Recursos de formación*.
- MEC. (1992). *Orientación y tutoría*. Madrid: MEC.
- Moos, R. (1984). *Escalas de clima social*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Nahoum. (1961). *La entrevista psicológica*. Buenos Aires: Kapelusz.
- REOP. (2012). *REOP*, 1-2.
- Rodríguez Gómez, D. (2012). *Metodología de la investigación*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Rosado, M. A. (1988). *Factores de rendimiento escolar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Sherzer, B. (1972). *Manual para asesoramiento psicológico*. Buenos Aires: Paidós.

Ugazio, V. (2001). *Historias permitidas, historias prohibidas*. Buenos Aires: Paidós.

UNIR. (Diciembre de 2012). Selección bibliográfica para el trabajo de final de Máster.

Vázquez-Reina, M. (2009). El sociograma: una herramienta para analizar las relaciones en el aula. *EROSKI CONSUMER*.

VV., A. (1992). *Orientación e intervención educativa en secundaria*. Málaga: Aljibe.

Wasna, M. (1974). *La motivación, la inteligencia y el éxito en el aprendizaje*. Buenos Aires: Kapeluz.

6.2. Bibliografía consultada

Sociogramas. (Septiembre de 1999). Recuperado el Noviembre de 2013, de Sociogramas: <http://www.aplicaciones.info/utiles/sociogra.htm>

(2006). *DIAETA*, 31-37.

(s.f.). El sociograma. En J. d. Andalucía, *La acción tutorial*. JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA.

Apéndice. El sociograma: fundamentos y aplicación en nuestra investigación. (s.f.). Recuperado el Noviembre de 2012, de Apéndice. El sociograma: fundamentos y aplicación en nuestra investigación: <http://www.injuve.es/sites/default/files/relacionesgrupalescap9.pdf>

Blatner, A. (s.f.). Bases del psicodrama.

El sociograma. (s.f.). Recuperado el Noviembre de 2012, de El sociograma: www.educación.navarra.es

Moreno Institute East. (s.f.). Recuperado el 4 de Enero de 2013, de Moreno Institute East: <http://www.morenoinstituteeast.org/bios.htm>

Moreno, J. L. (s.f.). *The existential, Healing practices & Teaching*. Recuperado el Diciembre de 2012, de The existential, Healing practices & Teaching: <http://www.zerkamorenofoundation.org>

Orientadores. (s.f.). *Orientación Amorós*. Recuperado el Noviembre de 2012, de
Orientación Amorós:
http://www.colegioamoros.org/documentos/Orientacion/4.2._Aplicacion_de_un_sociograma.pdf

ANEXO

Preguntas a contestar por el profesorado

Nombre del docente:

Asignatura impartida al grupo:

Fecha:

La respuesta a estas preguntas es completamente voluntaria y su única finalidad es poder determinar las relaciones existentes en el grupo concreto para poder prevenir o mejorar situaciones actuales o futuras de disrupción en el aula. Puedes poner más de un nombre por respuesta.

1. ¿Quién crees que es el alumno/a líder positivo del grupo?
2. ¿Quién crees que es el alumno/a líder negativo del grupo?
3. ¿Quién crees que es el alumno/a rechazado por sus compañeros?
4. ¿Qué alumno/a crees que es el que más admiración académicamente hablando, despierta entre sus compañeros?
5. ¿Cuál es el alumno/a al que nadie quiere en un grupo de trabajo?
6. ¿Crees que existen subgrupos en el grupo? ¿Cuáles?
7. ¿Crees que se trata de un grupo cohesionado?
8. ¿Qué alumno/a está aislado de sus compañeros?
9. ¿Qué alumno piensas que actúa por detrás, es decir, que tira la piedra y esconde la mano?
10. ¿Piensas que hay alumnos manipuladores y otros manipulables? ¿Cuáles?
11. ¿Qué situaciones sociales en este grupo consideras que convendría mejorar?

¡Muchas gracias por tu colaboración!

Cuestionario alumno

Nombre del alumno:

Número de lista:

Curso:

Sexo:

Edad:

Fecha:

Este cuestionario es confidencial, se utilizará exclusivamente para conocer mejor los alumnos de este grupo e intentar que las relaciones entre vosotros mejoren.

En las siguientes preguntas debes poner el número de lista del compañero que mejor se adecúe a la pregunta, debes poner un número como mínimo y dos como máximo. Para cualquier duda que te surja, consulta al profesorado.

1. ¿Con que compañero/a te gustaría sentarte en el aula?
2. ¿Con que compañero/a te gustaría quedar para estudiar?
3. ¿A qué compañero/a elegirías para hacer un trabajo en grupo?
4. ¿A qué compañero/a escogerías como capitán para un equipo de fútbol?
5. ¿A qué compañero/a explicas tus problemas personales?
6. ¿A qué compañero/a llamarías un fin de semana para ir al cine?
7. ¿Con que compañero/a no te gustaría tener en el grupo para hacer un trabajo en equipo?
8. ¿A qué compañero/a no te gustaría tener como compañero de pupitre en el aula?
9. ¿A qué compañero/a no llamarías para estudiar?
10. ¿A qué compañero/a no elegirías para tener en tu equipo en un juego deportivo?
11. ¿A qué compañero/a no explicarías tus problemas personales?
12. ¿A qué compañero no llamarías para quedar una tarde?

¡Muchas gracias por tu colaboración!